

Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Mar del Plata

## El Jardín de Infantes y el desarrollo del lenguaje en interacción

Informe final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito  
curricular conforme O.C.S. 143/89

Alumno: Álvarez, María José

Matrícula: 009/86

Documento: DNI 16.248.092

Supervisor: Naveira, Liliana María

Cátedra de radicación: Neuropsicología

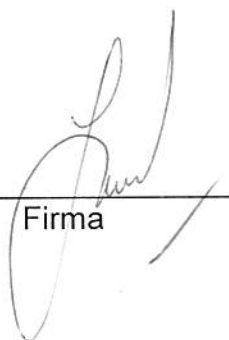
Fecha de presentación: 17-06-08



N° CLASIFICACION :	ADQUISICION :
	1252
	N° INVENTARIO :
	R-518

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna Álvarez, María José, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de la autora.

La que suscribe, Dra. Liliana María Naviera, manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna Álvarez, María José conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los ...6...días del mes de junio del año 2008.



Firma

*Dra. Liliana Naviera*  
Aclaración y sello

Por la presente, en mi carácter de Supervisor del trabajo de tesis de pregrado de María José Álvarez, informo que la alumna ha cumplimentado satisfactoriamente todas las instancias previstas en la planificación de tareas oportunamente convenida. Asimismo, quiero mencionar el alto grado de eficiencia y compromiso puestos en juego en la realización del trabajo, los cuales se han plasmado en la redacción de esta tesis. Por tanto, expreso mi aval para la presentación de este trabajo, a los fines de ser sometido a la evaluación correspondiente.

Mar del Plata, 1 de junio de 2008.



Dra. Liliana María Naveira

Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumna Álvarez, María José, matrícula 009/86.

*10 (Sobresaliente)*

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.



*10-7-08*



*Navera*

Fecha de aprobación: *10-7-08*

## PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACION DE LA INVESTIGACIÓN DE PREGRADO

\* Apellido y nombre del alumno: Álvarez, María José

\* Matrícula y año: 009/86 - 2007

\* Cátedra de radicación: Neuropsicología

\* Supervisora: Dra. Liliana María Naveira

\* Título del Proyecto: El Jardín Maternal y el desarrollo del lenguaje en interacción.

- Descripción resumida:

La lengua es la forma más importante de simbolización y un determinante esencial del desarrollo cognitivo.

El niño en fase de crecimiento empieza a comprender el mundo, a atribuir significados a su experiencia, y a convertirse en un individuo social competente.

Según la propuesta del psicólogo Bruner (1983), es fundamental, en la recepción de las claves del lenguaje, la participación del niño en relaciones sociales que actúen de modo consonante con los usos del lenguaje en el discurso. A través de su vida social, el niño adquiere un marco de referencia para interpretar las experiencias y aprende a negociar los significados de forma congruente con las demandas de la cultura.

De acuerdo con esta teoría, la concurrencia de un niño al Jardín Maternal sería un estímulo fundamental para la adquisición y el desarrollo del lenguaje, ya que se ampliarían así los formatos de interacción, y el universo de la comunicación más allá de sus padres y familiares, incluyendo a docentes y al grupo de pares.

Si se le da un peso preponderante a la interacción social como andamiaje para la adquisición del lenguaje, el Jardín Maternal se convierte en un estímulo altamente positivo para el desarrollo del mismo.

\* Palabras clave:

lenguaje – adquisición – desarrollo - interacción social – Jardín Maternal

\* Descripción detallada:

El niño disfruta de un acceso privilegiado al lenguaje, estando su entrada en él sistemáticamente arreglada por la comunidad lingüística. Según el psicólogo J. Bruner (1983) la adquisición del lenguaje comienza antes de que el niño exprese su primera habla léxico gramatical. Empieza cuando la

madre y el niño crean una estructura predecible de acción recíproca que puede servir como un microcosmos para comunicarse y para constituir una realidad compartida.

Los niños, al intentar usar el lenguaje para lograr sus fines, hacen mucho más que simplemente dominar un código. Están renegociando procedimientos y significados, y al aprender a hacer eso, están aprendiendo los caminos de la cultura, así como los caminos de su lengua.

Pero el niño no podrá lograr estos prodigios de adquisición del lenguaje si al mismo tiempo no tuviera una única y predispuesta capacidad para el aprendizaje del lenguaje, algo semejante a lo que Noam Chomsky ha llamado Mecanismo de Adquisición del Lenguaje (LHD). Este mecanismo no podría funcionar en el niño sin la ayuda dada por el adulto y por sus pares, que se incorporan junto con él, a una dimensión transaccional. De ahí, la importancia fundamental que tiene la incorporación del niño a una institución como es el Jardín Maternal, que al favorecer su interacción con otros, estimula y promueve el desarrollo de su incipiente lenguaje.

Lo que el niño aprende a través de la interacción es lo siguiente: cuándo efectuar una petición, cómo preparar el terreno, cómo dirigirse al peticionado para crear un vínculo positivo... En la medida en que el niño domina estos procedimientos, su forma de señalar el contexto se hace más ordinaria y más convencional.

Una comunicación temprana lograda requiere un contexto compartido y familiar para ayudar a los interlocutores a hacer mutuamente claras sus intenciones comunicativas.

El énfasis en la relación dialéctica entre el individuo y lo social procede de la unión de varias tendencias de pensamiento de diversas disciplinas. Una de ellas se encuentra en la obra de Vygotsky. Para él, el desarrollo del niño depende del uso que haga de la “caja de herramientas de la cultura” para expresar sus facultades mentales. Si bien él insistía en la necesidad de situar el estudio del funcionamiento cognoscitivo en su contexto histórico, hay que recordar que también proclamaba la necesidad de analizar las interacciones interindividuales para dar cuenta del desarrollo cognoscitivo de los niños.

Por la psicolingüística nos hemos dado cuenta de que el lenguaje es algo más que la capacidad de hablar, y de que el niño puede expresar los conceptos no sólo a través de lo que dice – el contenido- sino también por la forma de las palabras utilizadas. El niño muestra una gran satisfacción en la utilización de los giros deícticos.

Los psicólogos evolutivos dan mucha más importancia a la interacción con otros y al uso del lenguaje en el desarrollo de los conceptos y de la estructura mental. El desarrollo del niño debe estar mediado y estimulado por la interacción con otros.

Para centrarnos en el niño como ser social, cuyas habilidades están entremezcladas con las habilidades de los demás, es necesario observar la conducta real de los niños con otros niños de su misma edad, es decir, en situaciones naturales, que es lo que pretendo realizar en un jardín maternal, para desarrollar el presente trabajo de investigación.

- Motivo y antecedentes:

El motivo del presente proyecto es investigar las características del proceso de adquisición del lenguaje en los niños que concurren a la Sala Azul ( integrada de 3 y 4 años) del Jardín del Banco Provincia, de la ciudad de Mar del Plata, a partir del análisis de sus producciones.

Se estudiarán, para ello, las características de las emisiones de los niños en interacción, y los formatos textuales resultantes.

Los antecedentes de este tipo de investigación son, en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología, los proyectos anteriores del Grupo Neuropsicología , es decir:

Las funciones cerebrales superiores y su caracterización en el niño, Adquisición de las funciones cerebrales superiores en niños pertenecientes a dos grupos socio-económicos diferentes, y Formación del concepto a partir de los significados del lenguaje en niños de 6 y 12 años con riesgo social, realizados bajo la dirección del Dr. Guillermo Nogueira;

Psicolingüística y adquisición del lenguaje, bajo la dirección de la Dra. Naveira.

- Objetivos generales y particulares:

General: Estudiar los formatos de interacción en el niño, a fin de enriquecer el conocimiento sobre el proceso de adquisición del lenguaje

Particulares:

- Generar modelos que permitan vincular el lenguaje con los alcances psicosociales
- Instrumentar el conocimiento obtenido en la pragmática de la comunicación humana
- Contribuir a comprender y mejorar los procesos de aprendizaje y la interacción con la semiosis social.

- Métodos y técnicas:

Teóricos, para el marco de la investigación:

+ lectura de bibliografía sobre el tema

+ búsqueda en INTERNET

Prácticos y Teórico- prácticos, para la toma de la muestra y la elaboración de los resultados:

- + Entrevistas a padres y docentes
- + Regesto y análisis de datos
- + Observación participante
- + Análisis cuali y cuantitativos
- + Elaboración de resultados
- + Redacción de conclusiones.

- Lugar:

Se hará un estudio transversal en niños de 3 y 4 años que concurren al Jardín Maternal “Dra. Alicia Moreau de Justo”, del Banco Provincia de la Universidad Nacional de Mar del Plata, según autorización de conocimiento informado.

- Cronograma de actividades:

Junio – julio: Búsqueda de bibliografía

Adaptación del protocolo de lenguaje al grupo etario

Toma de la encuesta inicial a los padres y docentes

Agosto – setiembre: Toma de la muestra a los niños en interacción,  
con observación participante.

Octubre – noviembre: Análisis cuanti y cualitativo

Redacción del informe

Presentación del Trabajo de Pre-grado

Bibliografía básica:

AZCOAGA, J. E. (1986 <sup>2</sup>) *Del lenguaje al pensamiento verbal*, Bs.As., “EL ATENEO” Editorial.

BELINCHÓN- RIVIÈRE- IGOA, (1992) *Psicología del lenguaje*. Valladolid: Trotta.

BRUNER, J., (1983). *El habla del niño. Aprendiendo a usar el lenguaje*. Barcelona: Paidós.

BRUNER – HASTE, (1990) *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*. Barcelona: Paidós.



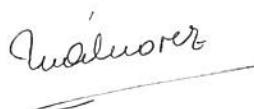
DEFIOR C., S. (1996) *Las dificultades de aprendizaje. Un enfoque cognitivo*.  
Málaga: Aljibe, 2000

LURIA, (1980) *Lenguaje y comportamiento*. Madrid. Ed. Fundamentos.

NAVEIRA, L. (1993) "La intención referencial en el niño. Juegos y lenguaje".  
Presentación de ponencia del IV Congreso de la Sociedad Latinoamericana de  
Neuropsicología. México.

VYGOTSKY, L. S. (1988) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*.  
Barcelona: Grijalbo.

  
Firma el supervisor

  
Firma del alumno

P/Area de investigación

Resultado de la evaluación (aprobado/rehacer)

Fecha 28/06/2007

  
SEMSTRAN URQUIJO

Índice General		Pág.
Parte 1	Presentación.....	1
	Objetivos.....	4
Parte 2	Marco teórico.....	6
	Teorías sobre la adquisición del lenguaje.....	7
	Conductismo.....	7
	Innatismo o teoría del L.A.D.....	8
	Cognitivismo.....	9
	Interaccionismo.....	10
	Evolución de la adquisición del lenguaje en el niño.....	13
	Primer nivel lingüístico.....	17
	Lenguaje propiamente dicho.....	19
	Lenguaje, educación y desarrollo.....	22
Parte 3	Adaptación de un protocolo de evaluación del lenguaje y desarrollo de la muestra.....	30
	Toma 1.....	30
	Protocolo Neuropsi-Niños / MDP .....	33
	Actividades realizadas entre ambas tomas.....	35
	Toma 2 .....	36
Parte 4	Análisis cuali-cuantitativo. Desarrollo analítico.....	38
	Primera toma del cuento.....	38
	Segunda toma del cuento.....	76
Parte 5	Resultados .....	114

	Discusión. Características de la producción infantil en Contextos de narratividad.....	114
	Diferencias de producción de acuerdo con parámetros sexo y edad.....	117
Parte 6	Conclusiones.....	121
	Referencias bibliográficas.....	128

## PRESENTACIÓN

La lengua es la forma más importante de simbolización y un determinante esencial del desarrollo cognitivo.

El niño en fase de crecimiento empieza a comprender el mundo, a atribuir significados a su experiencia, y a convertirse en un individuo social competente. Disfruta de un acceso privilegiado al lenguaje, estando su entrada en él sistemáticamente arreglada por la comunidad lingüística.

Según el psicólogo Jerome Bruner (1983) la adquisición del lenguaje comienza antes de que el niño exprese su primer habla léxico gramatical. Comienza cuando la madre y el niño crean una estructura predecible de acción recíproca que puede servir como un microcosmos para comunicarse y para constituir una realidad compartida.

Los niños, al intentar usar el lenguaje para lograr sus fines, hacen mucho más que simplemente dominar un código. Están renegociando procedimientos y significados y al aprender a hacerlo, están aprendiendo los caminos de la cultura, así como los caminos de su lengua.

Pero el niño no podría lograr estos prodigios de adquisición del lenguaje si al mismo tiempo no tuviera una única y predispuesta capacidad para el aprendizaje del lenguaje, algo semejante a lo que Noam Chomsky ha llamado Mecanismo de Adquisición del Lenguaje (LAD). Este mecanismo no

podría funcionar en el niño sin la ayuda dada por el adulto y por sus pares, que se incorporan junto con él, a una dimensión transaccional.

Lo que el niño aprende a través de la interacción social, entre otras cosas, es lo siguiente: cuándo efectuar una petición, cómo preparar el terreno, cómo dirigirse al peticionado para crear un vínculo positivo ... En la medida en que el niño domina estos procedimientos, su forma de señalar el contexto se hace más ordinaria y convencional. Una comunicación temprana lograda requiere un contexto compartido y familiar para ayudar a los interlocutores a hacer mutuamente claras sus intenciones comunicativas.

En función de ese contexto, utilizaremos para nuestro trabajo el énfasis en la relación dialéctica entre el individuo y lo social, el cual procede fundamentalmente de la línea de pensamiento de Vygotsky (1988). Para él, el desarrollo del niño depende del uso que haga de la "caja de herramientas de la cultura" para expresar sus facultades mentales. Si bien él insistía en la necesidad de situar el estudio del funcionamiento cognoscitivo en su contexto histórico, hay que recordar que también proclamaba la necesidad de analizar las interacciones individuales para dar cuenta del desarrollo cognoscitivo de los niños.

Tal tendencia preconizada por Vygotsky se desarrolla en las últimas décadas de la mano de la Psicolingüística, ciencia que hace hincapié en el hecho de que el lenguaje es algo más que la capacidad de hablar, y de que el niño puede expresar los conceptos no sólo a través de lo que dice —el contenido— sino también por la forma de las palabras utilizadas. El niño muestra una gran satisfacción en la utilización de los giros deícticos, las intenciones

comunicativas y, en fin, la incorporación de la palabra en la semiótica social (Halliday, 1978).

Tal línea de pensamiento incorpora entonces al habla en lo social, y es fruto de estudio tanto desde la perspectiva de la lengua como semiosis social como del estudio de los procesos llevados a cabo por el individuo a la hora de significar. Esto, en lo que hace al desarrollo del lenguaje infantil, se conecta con la Psicología evolutiva. Los psicólogos evolutivos dan mucha importancia a la interacción con otros y al uso del lenguaje en el desarrollo de los conceptos y de la estructura mental. El desarrollo del niño debe estar mediado y estimulado por la interacción con otros.

Según la propuesta del psicólogo Bruner, citado anteriormente, es fundamental en la recepción de las claves del lenguaje, la participación del niño en relaciones sociales que actúen de modo consonante con los usos del lenguaje en el discurso. A través de su vida social, el niño adquiere un marco de referencia para interpretar las experiencias y aprende a negociar los significados de forma congruente con las demandas de la cultura.

Por todo lo expuesto anteriormente, es que planteo que la concurrencia del niño al Jardín Maternal sería un estímulo fundamental para la adquisición y el desarrollo del lenguaje, ya que se ampliarían así los formatos de interacción y el universo de la comunicación más allá de los padres y familiares, incluyendo a docentes y fundamentalmente al grupo de pares.

Para centrarnos en el niño como ser social, cuyas habilidades están entremezcladas con las habilidades de los demás, es necesario observar la conducta real de los niños con otros niños de su misma edad, es decir, en

situaciones naturales, que es lo que pretendo realizar en un jardín maternal, para desarrollar el presente trabajo de investigación.

Si se le da un peso preponderante a la interacción social como andamiaje para la adquisición del lenguaje, el Jardín Maternal se convierte en un estímulo altamente positivo para el desarrollo del mismo.

## OBJETIVOS

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, será el objetivo general de este trabajo estudiar los formatos de interacción en el niño, a fin de enriquecer el conocimiento sobre el proceso de adquisición del lenguaje.

Por otra parte, también intentaré aplicar modelos que permitan vincular el lenguaje con los alcances psicosociales, para instrumentar el conocimiento obtenido en la pragmática de la comunicación humana, y así intentar comprender los procesos de aprendizaje pedagógico y la interacción con la semiosis social, con el fin de demostrar la importancia del Jardín Maternal como estímulo para el desarrollo del lenguaje.

Para llevar adelante el objetivo propuesto, el trabajo se dividirá en los siguientes pasos:

- lectura de bibliografía específica sobre el tema y delimitación del marco teórico
- adaptación de un protocolo de evaluación del lenguaje desarrollado por el grupo de investigación "Psicolingüística y aprendizaje", de la Facultad de Psicología, dirigido por la Dra. Liliana Naveira

- toma de una muestra a un grupo de niños que concurren a un jardín maternal de Mar del Plata, en dos etapas, sobre la base de la observación y análisis de la producción infantil en base a parámetros de narratividad
- elaboración de los resultados
- análisis cuali y cuantitativo
- discusión
- redacción de conclusiones

Parte 2.

## MARCO TEÓRICO

Los niños se empiezan a comunicar desde que expresan sus primeras necesidades. Cuando lloran manifiestan su deseo de alimentarse, de dormir, o de recibir el calor de los brazos de su madre. Posteriormente, logran una comunicación más fina y específica por medio de gestos, sonidos y finalmente, palabras. La comunicación evoluciona desde sistemas principalmente biológicos, como lo es la necesidad de alimento y sueño, hasta llegar a ser un sistema simbólico muy elaborado que puede manifestar conceptos sumamente complejos.

Lo curioso del fenómeno de la comunicación es que cada persona puede expresar el mismo concepto, puede describir el mismo objeto de manera diferente y aún así lograr el mismo objetivo. Estos estilos distintos se pueden observar desde el comienzo de la comunicación.

Diferentes ramas de la lingüística, la psicología y la sociología (para nombrar sólo algunas), se han dedicado al estudio del desarrollo del lenguaje. Han proliferado los trabajos sobre la adquisición del inglés desde los años setenta, pero no hay igual dedicación en otras lenguas. Existen pocos estudios sobre el desarrollo del lenguaje en español, y menos aún sobre la variante rioplatense. Esta falta de investigaciones impide contar con un cuerpo de datos que pudiera reforzar a las teorías sobre la adquisición del

lenguaje y también restringe las posibilidades de proponer modelos educativos apropiados a los niveles lingüísticos de los niños de edad preescolar en países de habla hispana.

La génesis del lenguaje y su desarrollo ha sido analizada por las distintas posturas teóricas, y si bien ninguna de ellas es por sí misma completa, ideal e inequívoca, todas nos han dejado importantes aportes que amplían nuestro conocimiento sobre la adquisición del lenguaje. La discusión fundamental se basa respecto de si existe una predisposición innata para la adquisición de la lengua materna, o si se pone el acento en los factores sociales, el fenómeno de la interacción.

## Teorías sobre la Adquisición del Lenguaje

### *Conductismo*

Afirma que todas las conductas se rigen por el esquema de estímulo-respuesta. El lenguaje es, por lo tanto, una conducta más. Su génesis es semejante a la de los demás comportamientos. La capacidad infantil que sirve de motor del lenguaje es la imitación y la necesidad de satisfacer determinadas necesidades. La aproximación del lenguaje es global, su preocupación no es el lenguaje es sí, sino el episodio verbal y el contexto extralingüístico.

Dentro de esta línea, es destacable el aporte de Skinner. Según este autor, el comportamiento verbal se explica sólo por la observación de las

respuestas que se dan ante un determinado estímulo y refuerzo. Cuando un niño produce cierto sonido ante un estímulo y recibe una recompensa, vuelve a producirlo siempre que aparezca nuevamente dicho estímulo. El aprendizaje del lenguaje se produciría, entonces, por simples mecanismos de condicionamiento. En un primer momento, los niños simplemente imitarían, para después asociar determinadas palabras a situaciones, objetos o acciones.

El aprendizaje del vocabulario y de la gramática se haría por condicionamiento operante. La gente que se encuentra alrededor del niño recompensará la vocalización de enunciados correctos gramaticalmente, la presencia de nuevas palabras en el vocabulario, la formulación de preguntas y respuestas, etc., y castigará con la desaprobación todas las formas del lenguaje incorrecto, como enunciados agramaticales, palabras obscenas, etc.

#### *Innatismo o teoría del dispositivo de adquisición del lenguaje – L.A.D.*

Chomsky y los seguidores de la corriente psicolingüística afirman que existe una "competencia lingüística", que sería algo así como el conocimiento implícito que tiene todo sujeto de su propia lengua. Aporta el papel creativo del niño en la construcción y apropiación del lenguaje junto con la consideración de cierta carga genética que predispone a los humanos a ser sensibles a los estímulos lingüísticos.

Este autor propone la existencia de una “caja negra” innata, un “dispositivo para la adquisición del lenguaje” o L.A.D., por sus siglas en inglés, capaz de recibir el input lingüístico y, a partir de él, derivar las reglas gramaticales universales. Este input es muy imperfecto; sin embargo, el niño es capaz de generar de él una gramática que propone oraciones bien estructuradas y que determina cuál es la forma en que deben usarse y comprenderse éstas. La naturaleza de este L.A.D. no es del todo conocida, pero es bastante aceptada la idea de que el hombre tiene una tendencia innata para aprender el lenguaje.

Este modelo es mentalista y no se ocupa de los procesos cerebrales implicados en la adquisición del lenguaje, sino que le interesa hacer hincapié en el modo en que se procesa la información a base del funcionamiento de reglas de transferencia, que transformarían en superficial (emisión verbal) el conocimiento subyacente o estructura profunda del hablante.

Desde 1968 hasta la actualidad, Chomsky ha ido realizando diferentes cambios en su enfoque, pero su teoría es fundamental porque ha dado pie a todos los modelos de funcionamiento cerebral de la neuropsicología cognitiva.

### *Cognitivismo*

Esta corriente está fundamentada en la teoría de Piaget. Considera que el lenguaje está íntimamente vinculado con el desarrollo cognitivo, por lo que el

niño accederá al habla cuando alcance cognitivamente determinado nivel de desarrollo.

El aporte del cognitismo es demostrar que junto con la competencia lingüística es necesario poseer una competencia cognitiva para aprender y evolucionar en el dominio del lenguaje. De manera que esta postura consolida la dimensión semántica y el papel que desempeña el acceso al significado en la organización estructural de los enunciados.

Piaget resalta la universalidad de la cognición y considera al niño como constructor activo de su conocimiento y, por lo tanto, de su lenguaje. Él presentó una teoría integrada del desarrollo cognitivo, que era universal en su aplicabilidad y fue caracterizada la estructura subyacente del pensamiento. Su aproximación es constructivista e interaccionista a la vez. Se proponen dos mecanismos constructores de las estructuras cognitivas para tratar con entornos cada vez más complejos: la asimilación y la acomodación. Estos principios son aplicables al estudio del desarrollo del lenguaje; éste se centraría en una expresión cada vez más clara y lógica del pensamiento y en una progresiva socialización, basada en la capacidad progresiva del niño para comprender puntos de vista ajenos (del lenguaje egocéntrico al lenguaje social).

#### *Interaccionismo o teoría de las influencias socioculturales*

Esta teoría deviene de la Pragmática Social interactiva y centra su atención en la funcionalidad del lenguaje, apelando a la intencionalidad de la

comunicación, a su uso social, a la influencia del contexto, de la situación de habla y conocimiento de los interlocutores. Se interesa en la forma y los contenidos del mensaje y en las reglas que rigen la comunicación. Desarrolla el concepto rector, que es la competencia comunicativa, refiriéndose a las reglas de tipo social, cultural y psicológico, que rigen el uso del lenguaje en los diferentes contextos sociales.

Su aporte es hacer hincapié en la necesidad de estudiar al lenguaje en relación con la función para la cual sirve en la vida de toda persona y en los contextos sociales en que se produce. Además, esta teoría ha demostrado que el desarrollo del lenguaje no puede explicarse atendiendo solamente al conocimiento y a las actividades desplegadas por el niño en forma individual o que el niño es un mero receptor de características y modelos lingüísticos presentes en su entorno.

Entre los modelos del lenguaje que ponen su acento en la interacción, se encuentran los de Luria y Vygotsky, quienes hicieron sobrada referencia a estos procesos en que la exposición del niño al influjo del entorno o medio, producirían tanto el aprendizaje como la optimización de los mecanismos del lenguaje.

El exponente máximo de esta teoría es Jerome Bruner, quien plantea que no sólo el lenguaje es adquirido por la interacción, por la atención conjunta de la diada madre-niño, sino que postula que el lenguaje es el agente del desarrollo cognitivo. Por lo tanto, es a través del léxico gramatical empleado en la comunicación lingüística, que se produce, tanto la interacción social en la que el niño participa como los procesos de interiorización del lenguaje, lo

cual permite, a su vez, el desarrollo cognitivo de las demás funciones cerebrales superiores, como son las praxias y las gnosias.

Para Bruner, tanto las cogniciones como los contextos, son cruciales para el desarrollo del lenguaje. Él sugirió que el niño aprende a usar el lenguaje para “comunicarse en el contexto de la solución de problemas”. Enfatiza el aspecto comunicativo del desarrollo del lenguaje más que su naturaleza estructural o gramatical. De acuerdo con Bruner, el niño necesita dos fuerzas para lograr el aprendizaje del uso del lenguaje. Una de ellas es equivalente al L.A.D. de Chomsky, la otra fuerza sería la presencia de un ambiente de apoyo que facilite el aprendizaje del lenguaje. Bruner denominó L.A.S.S. a este sistema de apoyo para la adquisición de un lenguaje. Dentro de él, sería relevante la presencia del “habla infantil”, forma de comunicación que tienen los padres con sus hijos pequeños, que se caracteriza por su lentitud, brevedad, repetitividad, concentración en el aquí y ahora, y en su simplicidad. Esta manera de comunicarse le permite al niño extraer la estructura del lenguaje y formular principios generales. Esta habla infantil aparecerá generalmente en un contexto de acción conjunta, en el cual el adulto y el niño concentran su acción en un solo objeto y uno de ellos vocaliza sobre él.

La importancia de este modelo, al que se adscribe en el trabajo, es que, después de analizar los formatos en los que tiene lugar un aprendizaje interactivo, la función de petición y la función referencial, consideran que los adultos organizan el mundo de un modo artificial, para que el niño se desenvuelva bien culturalmente, y en estos marcos se produce la

adquisición , la cual no sería, por lo tanto, un subproducto del desarrollo cognitivo. Así, en un principio, el adulto formaría parte del marco de comprensión y producción que el niño es capaz de producir o decodificar. Luego, gracias al proceso de interacción, cada vez que ese adulto considera que el niño está en posición de la función requerida, elevaría el andamiaje conceptual, a fin de obtener una respuesta más satisfactoria y acompañar los procesos que llevarán a la posesión del lenguaje capaz de interactuar con el mundo.

El presente trabajo se fundamenta en esta última teoría, el interaccionismo, sosteniendo que la *interacción social* es el motor del desarrollo lingüístico.

### Evolución de la Adquisición del Lenguaje en el Niño

Desde muy temprano, el niño y su madre empiezan a comunicarse. Además, el niño presenta una especial atención al habla, volteando los recién nacidos su cabeza como respuesta a la voz humana.

La primera herramienta comunicativa del niño es su llanto, que producirá una acción paterna con relación al contexto (necesidades del bebé). Ya a las seis semanas aproximadamente, el niño comienza a sonreír, estableciendo nuevos lazos comunicativos. A las doce semanas el niño sonríe cuando le hablan y produce sonidos de carácter vocal modulado, el cual es mantenido por 15 o 20 segundos; a las veinte semanas no sólo emite sonidos de carácter vocal, sino que se entremezclan con consonantes. A los seis meses aparece un balbuceo semejante a emisiones monosilábicas. Las más



comunes semejan sílabas: MA-MU-DA-DI. A los ocho meses se hacen más frecuentes las repeticiones; se distinguen estructuras de entonación en las emisiones y éstas pueden indicar emociones. A los diez meses las emisiones se mezclan con sonidos de juego como los gorgoritos; realiza imitaciones de sonidos.

La comunicación oral constituye un aspecto esencial para el desarrollo integral del niño. A ella se vincula, en gran medida, el desarrollo del pensamiento, la memoria, la imaginación, la capacidad de aprender, de conocer el medio que lo rodea, de aprender a transformarlo. (Azcoaga 1986).

Por ser el lenguaje una información que nos llega principalmente a través de la onda sonora, o sea la audición, consideramos que es una condición fundamental la indemnidad del órgano auditivo, aunque no se considera indispensable ya que hay otras formas de ingreso de la información, por ejemplo, la gestual, utilizada en el lenguaje de señas.

El niño responde a sonidos de elevada intensidad o a la música ya en el vientre materno. El oído, igual que sus otros sentidos, funciona desde el nacimiento, y es el sonido de la voz humana el que más atrae su atención, en general las femeninas y en particular la de su madre.

El niño llega al mundo con dos herramientas: el grito y el llanto. Éstas serán sus primeras señales comunicativas, indicando que algo le sucede, que percibe sensaciones diferentes a las que había sentido hasta entonces (respira por primera vez, siente frío, hambre, angustia).

Pero el niño no sólo se manifiesta con el grito y el llanto, sino que también lo hace por medio de actividades visuales: el niño sigue con la mirada al adulto, esperando un acercamiento, actividades motoras: mueve brazos y piernas, abre la boca, saca la lengua, y actividades mímicas: sonrisa. Se destacan en esta etapa los movimientos y sonidos de la succión que preceden a la nutrición, ya que son movimientos de labios preparatorios para que más adelante pueda articular las palabras. Muchos autores han destacado el valor específico de la masticación en la ontogénesis del habla, la que junto con la deglución y la succión, preparan las estructuras que luego participarán en la articulación del habla. (Castro, Adelia 2006)

A este primer nivel se lo denomina Prelingüístico, y consta de dos etapas. La primera, Etapa del Juego Vocal Propioceptivo, que se extiende hasta el sexto mes aproximadamente, y está constituida por todas las manifestaciones sonoras y comunicativas mencionadas anteriormente. La segunda, Etapa del Juego Vocal Propioceptivo Auditivo, comienza a partir de que se completa la mielinización de la vía auditiva, aproximadamente al sexto mes. Se sabe que el balbuceo es congénito, ya que los niños sordos también balbucean, produciéndoles placer su producción. No obstante, los niños normooyentes lo realizan en forma más intensa, ya que al escucharse se refuerzan. Es así que hacia los seis meses, los sonidos vocálicos que antes producía, se combinan entre sí con otros sonidos consonánticos, produciendo el balbuceo y la lalación, que carecen de significado. De esta manera, los sonidos emitidos se van seleccionando y se asimilarán y fijarán los empleados en su entorno.

Progresivamente, este balbuceo carente de significado, va a alcanzar la forma de una actividad intencional, y en respuesta a la voz del adulto que se produce especialmente en situaciones de intercambio afectivo y como una verdadera conducta afectiva. Surge así la ecolalia, definida como el conjunto de emisiones articuladas intencionalmente que se dan como respuesta o como imitación de las entonaciones que escucha del adulto.

En estos juegos entre adulto y niño, comienza a cobrar especial importancia lo que Bruner (1988) llama "formatos", que propician la construcción primero de la comunicación y luego del lenguaje infantil.

En estos formatos se producen interacciones como:

- la atención conjunta: tanto el niño como el adulto atraen la atención del otro hacia un objeto o actividad
- la acción conjunta o interacción con el objeto: actividad del adulto o del niño sobre un objeto ajeno a ambos (dar, tomar, sacar, meter, tirar)
- interacciones sociales: saludos, rituales, en los que se hace participar al niño desde muy pequeño (qué linda manito, chau)

Cerca del año, ya comprobamos la intención comunicativa del niño por la aparición de los siguientes indicadores:

- \* alternancia de miradas entre el objeto y la persona adulta que está pendiente de él
- \* intensificación, acción o sustituciones de señales para alcanzar lo que pretende
- \* cambios en las señales con el objeto de alcanzar lo que pretende

Las funciones del lenguaje en esta etapa serían, primero, de orden pragmática (obtención de datos y servicios, control de las conductas de las personas) y expresiva (manifestaciones de agrado o rechazo). Más adelante el lenguaje tendrá una función heurística (obtención de información sobre el medio inmediato) e imaginativa (creación de propias realidades).

### *Primer Nivel Lingüístico*

El niño emite sus primeras palabras al final del primer año. En un principio se referirán a objetos y personas, pero no demorarán en expresar peticiones o en describir el ambiente. Estas primeras palabras se caracterizan por usar un número limitado de elementos fonéticos y por referirse a categorías más amplias que las aceptadas por la lengua adulta, tanto en lo que se refiere a los objetos como a las acciones. Las palabras en esta época parecen ser esfuerzos por expresar ideas complejas, ideas que un adulto expresaría mediante oraciones.; a esto se lo denomina habla polisintética.

Al final del primer año el niño muestra una comprensión pasiva creciente que es altamente estimulada por los padres al dirigirse constantemente a él. Las primeras expresiones del niño son unidades silábicas (consonante-vocal) dotadas de sentido que el niño utiliza para pedir, señalar, compartir, demandar, etc., a las que llamamos monosílabo intencional.

Comienzan a aparecer luego las secuencias de dos sílabas iguales (CV-CV), que el adulto reconoce como palabras y las refuerza muchas veces otorgándoles el sentido, provocando que el niño tienda a repetirlos cada vez

más. Estas palabras aisladas son las holofrases, funcionan en el niño como una frase en el adulto y sólo pueden ser interpretadas en el contexto en que han sido dichas. La intención de la misma (pedir, rechazar, señalar, negar, etc.) está enriquecida por diferentes matices tonales. Pero primero deberá entender el habla, o sea, reaccionar adecuadamente bien motóricamente o mentalmente a las palabras dichas por otra persona, tener una comprensión verbal.

La repetición imitativa va perfeccionando el aparato fonoarticulatorio y mejorando la pronunciación, e incrementando el número de palabras; primero comprende palabras, luego combinaciones de palabras. Lo primero que utiliza y comprende son los nombres, tomando en cuenta que son los que más escucha el niño. Luego vendrán los verbos, y más tarde el resto de las palabras, pero siempre es más capaz de comprender que de pronunciar. Cuando el niño comprende la utilidad que le reporta hablar para relacionarse con el medio y para satisfacer sus necesidades e influir en los adultos, se dedica a perfeccionarlo. En un inicio el lenguaje es elemental, luego la imitación, la repetición y la convivencia social lo van perfeccionando y gana complejidad, tanto en el número de palabras que emplea, cómo las emplea, se desarrolla la habilidad de emplear patrones melódicos y tonales, y la organización sintáctica. La etapa entre el segundo y el tercer año es decisiva.

Alrededor de los dos años aparecen en su lenguaje inflexiones, uso de pronombres, plurales, géneros, aparece el uso del yo, comienza a hacer

preguntas: Dónde?, Cuándo?, Por qué?, que indican una espera de información con respecto a una necesidad determinada.

A los 24 meses aproximadamente, comienza la Etapa de Dos Palabras, para algunos autores Palabra Yuxtapuesta o también Habla Telegráfica. Ésta es la primera gramática infantil, son dos palabras con alto contenido semántico unidas sin nexos. Las palabras que se emplean son: sustantivos, verbos, adjetivos y sus combinaciones, y denotan la comprensión y utilización de distintas relaciones semánticas como las posesivas (tete nene), agente acción (babau come), atributivas (nene lindo) o locativas (acá tutú).

#### *Lenguaje propiamente dicho*

A esta etapa se llega cuando el niño alcanza los tres años aproximadamente. Su lenguaje crece en forma vertiginosa. Comienza a utilizar la Frase simple, respeta las concordancias de género y número, amplía su vocabulario pasando de una decena de palabras a cientos de ellas, utiliza los artículos, se incluyen las preposiciones en las frases y éstas pasan a ser más largas y de mayor complejidad.

Se produce un abandono progresivo de las estructuras elementales del lenguaje infantil y de su vocabulario específico, sustituidos por construcciones cada vez más acordes con el lenguaje adulto. (Boston, 1976).

Se da así la producción del verdadero diálogo, adquiriendo entonces el lenguaje una función informativa, o sea, la de producir aprendizaje sin que éste tenga relación con algún elemento del contexto inmediato al niño. Se

produce una interacción entre la actividad verbal “libre”, con la gramática autónoma de la etapa anterior, y una actividad “mimética”, tendiente a adaptarse al mundo lingüístico del adulto. Según Luria (1956), a estas características se les sumaría una función autorreguladora de la conducta del lenguaje, la cual determina que el niño se plantee metas y busque los medios para lograrlas de acuerdo con las categorías que el mundo lingüístico le ofrece, pudiendo abstraerse de lo concreto e inmediato.

Se comienzan a adquirir las reglas de la sintaxis, es decir, se ordenan y entrelazan las palabras para formar oraciones. El niño comienza a utilizar las inflexiones del lenguaje, o sea, aquellos elementos que modifican el significado de las palabras, dándoles una connotación más específica (pluralidad, tiempo) o estableciendo relaciones entre otros elementos. Un hecho interesante del aprendizaje de flexiones es la hiperregularización, o sea, el uso de las mismas inflexiones de los verbos regulares en los irregulares, lo que muestra que el niño busca patrones en el lenguaje. Hacen regulares algunas formas de los verbos que son irregulares, mostrando la aplicación de ciertas reglas sintácticas ya aprendidas. Estas formas irán desapareciendo poco a poco al escuchar los modelos correctos de habla.

En relación a los tiempos verbales, en esta etapa utiliza fundamentalmente el pretérito imperfecto y el futuro pero en la forma de perífrasis. Utiliza el pronombre enclítico. Es capaz de situar a los objetos y acontecimientos en tiempo y espacio. Realiza organización conceptual en torno a campos semánticos.

Durante el tercer y cuarto año, el habla del niño comienza a aproximarse cada vez más en su complejidad a la del adulto, las estructuras del lenguaje infantil y de su vocabulario específico van siendo sustituidas por formas más complejas, típicas del adulto. Es la etapa en que quieren que les relaten o lean cuentos; el lenguaje se convierte en sí mismo en un medio de conocimiento, en un sustituto de la experiencia diaria. El juego se convierte en palabras, siendo la palabra creadora de situaciones y de acciones. De esta forma adquiere conciencia de su relación con el medio. Utiliza los fonemas con claridad, a excepción de la S y la RR. Maneja los artículos determinados e indeterminados. Utiliza oraciones simples, compuestas, coordinadas (copulativas, disyuntivas y adversativas) y subordinadas de tipo relativas (que).

Entre los 4 y los 5 años de edad los niños han adquirido ya los aspectos más importantes del lenguaje, pero su desarrollo continúa durante toda la vida. Si bien esta tesis sostenida desde los años 70 por el Dr. Juan Azcoaga, aún puede ser de gran utilidad, debido a la minuciosidad con que inspecciona las etapas de producción en los procesos de transcodificación semántico – sintáctico – fonológica, debe mencionarse que la misma se ha visto intensificada con numerosos aportes provenientes de estudiosos españoles (tales como Belinchón, Riviere, Igoa, (1987) entre otros), y argentinos (como Zamudio y Solana (1996)), quienes principalmente desde 1990 en adelante suman a esta elaboración pormenorizada de transcodificaciones el contexto social, insoslayable a la hora de inspeccionar las intenciones comunicativas de hablante – oyente al emitir enunciados y sus significaciones.

## Lenguaje, Educación y Desarrollo

La educación es una invención de la sociedad. En las sociedades primitivas, el niño aprende imitando modelos directos del mundo adulto que lo rodea desde que nace. En las sociedades complejas, los niños no sólo aprenden en su propia familia, sino también en instituciones fuera del contexto natural. El uso que el hombre vaya a hacer de su inteligencia depende de su capacidad para inventar y utilizar herramientas y tecnologías; éstas le permiten maximizar sus capacidades. Según Bruner (1983), el lenguaje es el mejor ejemplo de una tecnología potente, ya que se utiliza no sólo para comunicarse, sino también para representar, codificar y transformar la realidad.

Para este autor, una teoría del desarrollo intelectual tiene que ayudarnos a comprender mejor cómo tiene que ser la educación. Una teoría de la instrucción tiene que aclarar los criterios que tienen que tenerse en cuenta para organizar un clima de estudio favorable para un aprendizaje adecuado. Tiene que establecer las normas para lograr de modo eficaz los resultados que se quieren obtener.

Una teoría de la instrucción tiene que cumplir las siguientes condiciones:

- Tiene que tomar en consideración los siguientes factores: el interés, la curiosidad, el placer, el deseo de aprender.
- Los temas de estudio deben ser adecuados al nivel del alumno
- El conocimiento de los resultados debe ocurrir en el momento en que se está resolviendo el problema. El refuerzo es, en este sentido, la

retroalimentación que proviene de los resultados del ensayo. Si este refuerzo llega demasiado tarde o demasiado temprano, no se aprovecha.

- El aprendizaje por descubrimiento es el único tipo de aprendizaje que puede infundirle confianza en sí mismo. Este tipo de aprendizaje libera al alumno del control de la motivación externa.
- Si la escuela ha de llevar a cabo una labor educativa adecuada y equilibrada, debe de permitir al alumno que se comporte de un modo intuitivo, cuando así lo requiera. El pensamiento intuitivo permite enseñar al niño la estructura fundamental de un tema, antes de que sea capaz para el razonamiento analítico. Es el tipo de conocimiento que se consigue por medio del arte y de la literatura.

Bruner (1983) sostiene que el niño tiene algún tipo de conocimiento del mundo real, aun antes de ser capaz de clarificar con eficacia los misterios de la sintaxis. Antes de aprender a hablar, el niño dispone de ciertas capacidades cognitivas:

- Muchos procesos cognitivos de la infancia van orientados a actividades dirigidas a determinados objetivos.
- Los niños son sociables en el sentido de que están predispuestos a responder a la voz, al rostro, a los gestos y a las acciones de los que los rodean. Los adultos activan muy precozmente las estructuras de interacción de los niños. A su vez, éstos engloban rápidamente las acciones de los adultos. El dispositivo primordial que tienen los niños para lograr sus objetivos es un miembro adulto de su propia familia.

- Muchas de las primeras acciones de los niños se dan en situaciones restringidas de la familia y muestran un nivel de sistematización muy elevado. Dice Bruner que cuando el campo de acción del niño está delimitado, lo que ocurre en ese campo es tan ordenado y sistemático como lo que ocurre en la vida de un adulto. Cuando el niño entra en el mundo del lenguaje y de la cultura, está ya preparado y capacitado para descubrir e inventar formas sistemáticas de relacionarse con las exigencias de la sociedad y con las formas lingüísticas. La comunicación prelingüística y la lingüística suceden en un campo restringido: en esas situaciones, el niño y el educador combinan todos los elementos para abrir una comunicación eficaz.

Según Bruner (1990), el carácter sistemático de las capacidades originales del niño es extraordinariamente abstracto. Parece como si los niños se rigieran por normas, a la hora de entablar sus relaciones espaciales, temporales o de causa-efecto. Estas capacidades cognitivas son los mecanismos básicos para la adquisición del lenguaje. Para pasar de una comunicación prelingüística a una comunicación lingüística, es necesario un escenario rutinario y familiar, que posibilite que el niño pueda comprender lo que está sucediendo. Son estas rutinas las que Bruner llama Sistemas de Apoyo a la Adquisición del Lenguaje ( LASS: Language Acquisition Support System).

El LASS asegura el paso de la comunicación prelingüística a la comunicación lingüística de estas cuatro formas:

- Bruner dice, mencionando a Bickerton (1981) que los niños están “bioprogramados” para percibir unas distinciones entre los acontecimientos del mundo real, comunicarse respecto de ellas y hacer las distinciones lingüísticas correspondientes. En la medida en que la sincronización de la interacción entre el adulto y el niño se concentra en estas distinciones, ayudamos al niño a que pase de su expresión conceptual a una representación lingüística apropiada. Estas distinciones las encontramos en los formatos.
- El adulto ayuda al niño modelando frases que sustituyan a la comunicación gestual y vocal primitiva del niño, para que pueda cumplir las funciones comunicativas pertinentes.
- Lo que caracteriza al formato de los juegos es que está constituido por “hechos” generados y recreados por medio del lenguaje. El formato de los juegos ofrecerá una amplia gama de oportunidades para aprender el lenguaje y utilizarlo. De ahí la gran importancia para el niño de estar con otros niños, lo que se posibilita ampliamente al concurrir al jardín de infantes.
- Cuando la madre y el niño se integran en formatos de rutina, se ponen en marcha procesos psicológicos y lingüísticos que se generalizan de un formato a otro.

Los cuatro mecanismos mentales mencionados componen el equipamiento mental mínimo que el niño necesita para adquirir el lenguaje. Sin embargo, quien quiera aprender una lengua necesita algo más que esa maquinaria elemental. No basta con estar dotado de la

capacidad léxico gramatical, hace falta saber cómo utilizar el lenguaje en forma comunicativa.

¿Cómo consigue el niño actuar en los demás por medio del lenguaje? Es el Dispositivo de Apoyo a la Adquisición del Lenguaje (LASS) el que regula la interacción entre las personas, el que ayuda a la utilización correcta del lenguaje. Ese dispositivo no es puramente lingüístico. Es la característica central que tiene el sistema para la transmisión cultural; el lenguaje es creador de esa cultura, y, a la vez, instrumento de ella. En su interacción con el primer lenguaje, el niño dispone de la primera oportunidad para interpretar los textos culturales. Al aprender cómo decir, aprende lo que es canónico, obligatorio y valorado en y por la cultura. El niño aprende esto último por medio de un tipo de comunicación que no llega a ser lingüístico.

Para Bruner el medio principal del LASS es el "formato". El formato es una pauta estandarizada de interacción entre un adulto y un niño, una pauta que tiene funciones delimitadas que son reversibles. Incluye no solamente la acción, sino incluso la comunicación que organiza, dirige y completa esa acción. Más tarde, los formatos se organizan en grupos y serán considerados como módulos que construyen una interacción social y un discurso más complejo. En la medida en que la abstracción va creciendo, los formatos se liberan de los esquemas específicos y pueden ser utilizados en situaciones diferentes. La forma va diferenciándose del contexto.

El formato es una interacción contingente: la respuesta de cada miembro depende de la contestación previa del otro. Los formatos crecen y pueden hacerlo hasta convertirse en sumamente complejos. Cuando se trata de la consecución de objetivos, los formatos pueden incorporar otros medios y otras estrategias, incluidos los simbólicos o lingüísticos.

El formato integra las intenciones comunicativas del niño en una matriz cultural. Asocia la acción que se ejerce sobre un objeto con la acción que se ejerce sobre el otro sujeto. Las acciones indefinidas del recién nacido irán especificándose por la intermediación del otro. El funcionamiento de esta interacción social los lleva a repeticiones, pero no a repeticiones mecánicas y estereotipadas, sino a repeticiones de las que surgen cambios imprevistos. Sea como sea, el niño debe disponer de un conjunto complejo de savoir-faire, que sea transferible y creativo, y que abarque desde lo perceptual o motriz hasta lo conceptual, social o lingüístico. Por medio de la coordinación de esos savoir-faire se lograrán realizaciones que puedan describirse por normas gramaticales.

En cuanto a la continuidad entre la comunicación prelingüística y la comunicación lingüística, Bruner subraya los siguientes puntos:

- La correspondencia entre el mundo real y las formas gramaticales: es el problema de la relación entre la semántica y la sintaxis que Bruner no ha estudiado directamente.
- La continuidad entre las funciones de la comunicación prelingüística y la comunicación lingüística, que ofrece una importante plataforma para el desarrollo de los procesos referenciales y de petición.



La continuidad de la función permite un progreso por sustitución. En relación concretamente con la referencia, la madre mantiene con el niño durante meses una pauta de interacción constante sobre la denominación de los objetos. La estabilidad del formato hace que la función se mantenga constante. Cuando el niño adquiere formas nuevas, vuelve a las antiguas. La forma nueva puede transformar o extender la función antigua, pero existe continuidad. La continuidad funcional proporciona una base al adulto para que pueda sintonizar adecuadamente con el niño.

- En lo que se refiere a la función constitutiva que cumple el lenguaje en el conocimiento del mundo real, la función de creación del mundo en el que vive el niño depende de los formatos de los juegos.
- Respecto a la similaridad de los procesos cognitivos, Bruner dice que los procesos conceptuales que dan continuidad al desarrollo, procesos comunes a la mente en general y al lenguaje en particular, son procesos sociales que se comparten en la comunicación prelingüística y lingüística.

La adquisición temprana del lenguaje depende de la utilización del contexto en la creación e interpretación de mensajes por parte de la madre y por parte del niño. Una comunicación temprana adecuada depende de un contexto familiar compartido; en ese contexto los interlocutores pueden manifestar claramente sus intenciones comunicativas. Pero, para Bruner, tanto los niños como los adultos seleccionan y construyen el contexto. Los contextos que se crean deben

ser manejables, convencionales, de forma que faciliten manifestar al interlocutor lo que tenemos en mente. Los formatos son versiones especializadas del contexto. Los primeros formatos están prefabricados, los interlocutores no tienen necesidad de dar pistas sobre el contexto, porque tratan de interacciones habituales como la comida, los juguetes, etc. Cuando se extiende el campo, se opta por la convencionalización. Los contextos naturales se estructuran en formas convencionales y se ordenan como formatos.

Parte 3.

### ADAPTACIÓN DE UN PROTOCOLO DE EVALUACIÓN DEL LENGUAJE Y DESARROLLO DE LA MUESTRA.

Con el propósito de comprobar, entonces, cómo los niños construyen su universo de lenguaje, y, a la vez, cómo los procesos de interacción social (en este caso, en el jardín maternal) contribuyen al mejoramiento de las habilidades lingüístico – cognitivas, se desarrollaron las siguientes actividades:

Toma I

Se eligió para realizar la muestra un grupo de nenas y varones de 3 y 4 años de edad, que concurren a la Sala Azul del Jardín Maternal y de Infantes Dra. Alicia Moreau de Justo, de la ciudad de Mar del Plata.

La primera actividad realizada consistió en contarles a la totalidad de los alumnos de la sala el cuento de Los tres chanchitos. En un principio lo iba a narrar la docente de la sala, pero luego, por sugerencia de la misma, lo conté yo para que los nenes se fueran familiarizando conmigo, lo que luego facilitaría la toma del cuento.

A los dos días de haber narrado el cuento, me acerqué a la sala y les propuse que individualmente me lo contaran esta vez ellos a mí. Algunos se mostraron muy entusiasmados ante la propuesta, ofreciéndose enseguida

para hacerlo; otros manifestaron que no se animaban y algunos otros permanecieron callados. Les expliqué que grabaría todo lo que ellos me contaran y que otro día les prestaría el cassette para que pudieran escucharse.

A continuación, me fui llevando a los nenes que desearon participar, de a uno por vez, a una sala vacía, invitándolos a contarme el cuento. Encontré que los nenes tuvieron mayor cantidad de dificultades de las que me imaginaba para cumplimentar la consigna. Sobretudo, teniendo en cuenta que sólo participaron de la muestra aquellos que por propia voluntad decidieron hacerlo.

Prácticamente ninguno fue capaz de narrar la totalidad del cuento sin recibir ayuda o preguntas que le sirvieran de guía. Varios comentaron que en realidad no sabían el cuento o no lo recordaban mucho. Supongo que esto se debió a lo siguiente: este grupo de niños no está habituado a realizar esta actividad, y menos aún sin el soporte visual de las escenas del cuento. Si bien escuchan cuentos a menudo, ya sea narrados por las docentes o grabados en cassettes, no están acostumbrados a reproducirlos luego o a conversar sobre los mismos.

De todas maneras, si bien a la mayoría le costó comenzar la narración, luego, animados por algunas preguntas o comentarios de mi parte, pudieron cumplimentar la consigna, y al finalizar, se mostraron alegres y satisfechos. Uno de los nenes entrevistados, presentaba serias dificultades en su lenguaje, utilizando una jerga imposible de entender, por lo cual no pudo formar parte de la muestra.

En lo que hace a los aspectos organizativos, esta primera etapa se planteó como sustento para comprobar el desarrollo de las producciones a nivel fonológico, morfosintáctico, semántico y pragmático.

Se tomaron, para ello, los parámetros del protocolo Neuropsi-niños, MDP, diseñado por el Grupo de investigación Psicolingüística y aprendizaje”, dirigido por la Dra. Naveira. El protocolo se plantea como un screening, por cuanto con una grabación de la emisión en interacción de un relato breve, se pueden medir los parámetros de producción, así como las intenciones de la comunicación que hacen a la pragmática (toma de turnos conversacionales, intenciones comunicativas referidas a la relación niño – adulto, utilización de giros lingüísticos especiales, etc., y, eventualmente, inspeccionar la concomitancia con la patología de orden neuropsicológico.

**Protocolo NEUROPSI- NIÑOS/ MDP**

<b>Nº de protocolo: (uso interno)</b>		<b>Nombre integrante grupo:</b>		
<b>Nombre del niño:</b>				<b>/ M / F</b>
<b>/(Encerrar el que corresponde)</b>				
<b>Fecha de nacimiento:</b>				
<b>Edad:</b>				
<b>Fecha en que realizó el registro:</b>				
<b>A) - NIVEL FONOLÓGICO - Cantidad de <u>palabras</u> p/promediar: Relato:</b>				
<b>_____ Diálogo: _____.-</b>				
<b>Ítem</b>		<b>Si</b>	<b>No</b>	<b>Nº</b>
1.1	Sustitución de fonemas			
1.2	Omisión de fonemas			
1.3	Agregado de fonemas			
1.4	Sustitución de sílabas			
1.5	Omisión de sílabas			
1.6	Agregado de sílabas			
<b>B) NIVEL MORFOSINTÁCTICO - Cantidad de <u>oraciones</u> p/promediar: Relato:</b>				
<b>_____ Diálogo: _____.-</b>				
<b>2.1 – Oraciones</b>		<b>Si</b>	<b>No</b>	<b>Nº</b>
2.1.1	Oración simple			
2.1.2	Oración compuesta (sujeto y/o predicado compuesto)			
2.1.3	Oración coordinada o subordinada simple			
2.1.4	Operación mixta			
2.2.1	Largo de emisión en frase nominal (Más de 3 elementos)			
2.2.2	Largo de emisión en frase verbal (Más de 2 elementos)			
2.2.3	Secuencia lógica anómala			<i>(completar si responde Sí)</i>
<b>2.3 – Sustantivos</b>		<b>Si</b>	<b>No</b>	<b>Nº</b>

2.3.1	Comunes			
2.3.2	Propios			
2.3.3	Abstractos			
2.3.4	Otros:			
<b>2.4 – Adjetivos</b>		<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Nº</i>
2.4.1	Calificativos			
2.4.2	Numerales			
2.4.3	Otros: (Artículos)			
<b>2.5</b>	<b>Acciones (verbos)</b> (Promedia también con nro. de oraciones)	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Nº</i>
2.5.1	Presente			
2.5.2	Pasado			
2.5.3	Futuro o perífrasis de futuro			
2.5.4	Condicional			
2.5.5	Concordancia verbal y/o nominal anómala			(completar si responde Si)
<b>2.6 – Adverbios</b>		<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Nº</i>
2.6.1	Lugar			
2.6.2	Tiempo			
2.6.3	Modo			
2.6.4	Otros:			
<b>2.7 - Pronombres</b>				
2.7.1	Personales, Posesivos, Demostrativos			
2.7.2	Indefinidos			
2.7.3	Relativos, enfáticos			
2.7.4	Otros:			
<b>C) NIVEL SEMÁNTICO</b>		<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Nº</i>
3.1	Disnomias			
3.2	Neologismos			
3.3	Jerga			
3.4	Utiliza palabras abstractas			

3.5	<i>Emplea dobles sentidos</i>			
3.6	<i>Utiliza Chistes</i>			
3.7	<i>Emplea Ironía</i>			
3.8	<i>Categorización de términos</i>			
3.9	<i>Polisemia</i>			
3.10	<i>Ejemplificación</i>			
3.12	<i>Indicación de función</i>			
3.13	<i>Otras:</i>			
<b><u>D) NIVEL PRAGMÁTICO (consideraciones generales):</u></b>				

Una vez tomada la primera muestra a la población mencionada anteriormente, y, en este caso, y dada la intención de comprobar cómo el Jardín Maternal incide en el desarrollo de las habilidades lingüístico – cognitivas y de interacción social, se eligió agregar a la primera toma una serie de tareas de reforzamiento, las cuales permitieron la inspección de procesos evolutivos en una segunda toma de la misma narración a la población elegida.

Actividades realizadas entre ambas tomas:

A lo largo del tiempo transcurrido entre las dos tomas del cuento, se llevaron a cabo las siguientes actividades:

- Los niños escucharon las grabaciones de cuando ellos narraron el cuento.
- Se incorporó a la biblioteca de la sala un libro grande y llamativo del cuento de Los Tres Chanchitos, para que tuvieran oportunidad de hojearlo cuando quisieran.
- Se ofrecieron rompecabezas donde se podían observar las principales escenas del cuento, para que pudieran armarlos en grupos, mientras conversaban.
- Escucharon un cassette con la narración del cuento.
- Se trabajó con diferentes materiales (paja, madera, ladrillitos) acerca de las variadas formas de construir una casa. Cada nene aportó lo que sabía al respecto.
- En la clase de música se les enseñó una canción referida al cuento.
- Finalmente, teniendo como soporte visual las escenas del cuento, lo contamos entre todos, escuchando los distintos aportes y comentarios de los nenes y brindando los datos que fueran necesarios.

## Toma II

Una vez realizadas todas las actividades enumeradas anteriormente, se solicitó al mismo grupo de niños que relataran nuevamente el cuento de Los tres chanchitos.

Esta vez el desempeño de los niños fue notablemente mejor. Ya no era la primera vez que cumplían la consigna de narrar el cuento, además ya

conocían más a la entrevistadora, y por otro lado, habían participado en una serie de actividades que les permitían recordar mejor el cuento y poder narrarlo con mayor facilidad.

Participaron los mismos chicos, menos Lautaro, que había dejado de concurrir al Jardín.

Otros, que no se habían animado la primera vez, sí quisieron participar en esta segunda toma. Si bien se les permitió narrar el cuento, para no frustrarlos en su deseo, no se analizaron estos relatos en la presente investigación, ya que el objetivo es hacer una comparación entre el desempeño de ambas tomas.

#### Parte 4.

### ANÁLISIS CUALI-CUANTITATIVO. DESARROLLO ANALÍTICO

#### Primera Toma del Cuento

Luego de tomar por primera vez el cuento a 12 niños de la sala, cuyas edades oscilaban entre los 3 y 4 años, se procedió a desgrabar la conversación mantenida con la entrevistadora en su totalidad. A partir de dichas desgrabaciones se procedió a analizar y evaluar las mismas de acuerdo con el protocolo mencionado anteriormente. A continuación se presenta el análisis realizado, teniendo en cuenta la edad y el sexo de los niños.

Edad: 3 años

Sexo: femenino

Lucía (3 años 1 mes)

*Nivel fonológico* 0,9 %

La distorsión fonológica fue mínima en el diálogo establecido con Lucía. De 109 palabras que utilizó, sólo cometió un error, una sustitución de fonemas: "gomité" por "vomité".

### *Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí sola, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 20 oraciones, de las cuales un 95% fueron simples y un 5 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto).

De las 109 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	22,9 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	1,8 %
Numerales	2,7 %
Artículos	7,3 %
<u>Total</u>	<u>11,8 %</u>

## VERBOS

Presente	0,9 %
Pasado	15,5 %
<u>Total</u>	<u>16,4 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	0,9 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>0,9 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	7,3 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	0,9 %
Otros	3,6 %
<u>Total</u>	<u>11,8 %</u>

### *Nivel semántico*

Sólo aparece un único caso de disnomia.

### *Nivel pragmático*

Lucía se mostró sumamente dispuesta para relatar el cuento, pero cuando se le dio la consigna para comenzar, se quedó callada. Al preguntarle si recordaba cómo empezaba, comenzó a contar la historia, pero tuvo la necesidad de que se le fueran haciendo preguntas para guiarla en el relato.

Intercaló en varias ocasiones comentarios personales (Ej. Me duele el ojo) y algunos referidos a situaciones que alguna parte del cuento le hizo recordar (Ej. Al hablar del fuego recordó que su papá había hecho asado e hizo un comentario al respecto). En varios momentos hubo que inducirle a volver al relato.

Me llamó la atención el reiterado uso del verbo “derribar”, no muy común en niños de esta edad. Quizás lo haya escuchado en alguna versión del cuento que se le haya narrado previamente.

Milagros (3 años 3 meses)

### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Milagros. Utilizó 66 palabras y no cometió ningún error.

#### *Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí sola, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 12 oraciones, de las cuales un 83,3% fueron simples y un 16,6 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto).

De las 66 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	18,1 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	0 %
---------------	-----

Numerales	4,5 %
-----------	-------

Artículos	13,6 %
-----------	--------

<u>Total</u>	<u>18,1 %</u>
--------------	---------------

## VERBOS

Pasado 18,1 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

No utilizó ningún adverbio en su relato.

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	12,1 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	0 %
Otros	3 %
<u>Total</u>	<u>15,1 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Milagros estaba un poco nerviosa al recibir la consigna. Se frotaba las manos y permanecía muy seria. Aunque no pudo armar sola el relato, sí fue capaz de construirlo a partir de mis preguntas, aunque muy escuetamente. Se fue distendiendo a medida que se daba cuenta de que lo recordaba y podía cumplir con la consigna. Al llegar al final del cuento, y decirle "Colorín, colorado...", terminó la frase diciendo "...los chanchitos se terminaron", dándose así un fenómeno de contaminación, recordando cómo finalizan los cuentos, pero "contaminando" la frase mencionando a los protagonistas del cuento.

Candela ( 3 años 5 meses)

#### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Candela. Utilizó 88 palabras y no cometió ningún error.

#### *Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí sola, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 12 oraciones, de las cuales un 75% fueron simples, un 8,3 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 16,6 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 88 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	18,1 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	1,1 %
Numerales	0 %
Artículos	13,6 %
<u>Total</u>	<u>14,7 %</u>

#### VERBOS

Presente	3,4 %
Pasado	18,1 %
<u>Total</u>	<u>21,5 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

#### ADVERBIOS

Lugar	1,1 %
Tiempo	2,2 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>3,4 %</u>

#### PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	12,5 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	0 %
Otros	4,5 %
<u>Total</u>	<u>17 %</u>

#### *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Si bien en un principio Candela manifestó no recordar el cuento y luego lo dio por finalizado enseguida, con la ayuda de las preguntas guías pudo narrarlo en su totalidad.

Fue un relato muy rico, divertido y gracioso. Utilizó muchas onomatopeyas y acompañó la historia con gestos y ademanes. También fue notable el empleo de diminutivos. Hacia el final incorporó una parte de una canción que conocía referida al cuento de Los tres chanchitos.

Edad: 3 años

Sexo: masculino

Augusto (3 años 3 meses)

### *Nivel fonológico*

La distorsión fonológica cometida por Augusto fue la siguiente:

Sustitución de fonemas	2,5 %
Omisión de fonemas	5 %
Agregado de fonemas	0 %
Sustitución de sílabas	0 %

Omisión de sílabas	1,2 %
Agregado de sílabas	0 %
<u>Total</u>	<u>8,7 %</u>

### *Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí solo, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 10 oraciones, de las cuales un 70 % fueron simples, un 20 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 10 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 109 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

### SUSTANTIVOS

Comunes	20 %
---------	------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

### ADJETIVOS

Calificativos	1,2 %
Numerales	1,2 %

Artículos	13,7 %
<u>Total</u>	<u>16,1 %</u>

#### VERBOS

Presente	1,2 %
Pasado	12,5 %
<u>Total</u>	<u>13,7 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

#### ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	1,2 %
Modo	1,2 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>2,4 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	8,7 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	0 %
Otros	1,2 %
<u>Total</u>	<u>9,9 %</u>

### *Nivel semántico*

Aparecen en el relato 6 casos de disnomias, representando un 7,5 % de las palabras utilizadas por Augusto.

### *Nivel pragmático*

Si bien Augusto presentó algunas dificultades a nivel fonológico (omisión y sustitución de fonemas y de sílabas), pudo relatar el cuento en su totalidad a partir de las preguntas guía.

Me llamó la atención el entusiasmo que manifestó por ir a contar el cuento y que luego, al tener que hacerlo, dijera que no lo recordaba. Sin embargo, al recibir ayuda, enseguida cambió de actitud y comenzó a relatarlo.



Lautaro ( 3 años 5 meses)

*Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Lautaro. Utilizó 91 palabras y no cometió ningún error.

*Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí solo, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 16 oraciones, de las cuales un 87,5 % fueron simples, un 6,2 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 6,2 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 91 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

SUSTANTIVOS

Comunes	23 %
---------	------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

## ADJETIVOS

Calificativos	2,1 %
Numerales	3,2 %
Artículos	13,1 %
<u>Total</u>	<u>18,4 %</u>

## VERBOS

Presente	1 %
Pasado	13,1 %
<u>Total</u>	<u>14,1 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	3,2 %
Modo	0 %
Otros	5,4 %
<u>Total</u>	<u>8,6 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	7,6 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	0 %
Otros	1,1 %
<u>Total</u>	<u>8,7 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Lautaro no se mostró muy entusiasmado con la propuesta de narrar el cuento, pero aceptó cuando vio que se repartían caramelos a los que participaban. Si bien no logró narrar el cuento por sí solo, fue capaz de hacerlo guiado por preguntas. Utilizó un lenguaje acorde con su edad y no cometió errores ni distorsiones a nivel fonológico.

Joaquín ( 3 años 7 meses)

*Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Joaquín. Utilizó 148 palabras y no cometió ningún error.

*Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí solo, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 29 oraciones, de las cuales un 75,8 % fueron simples, un 13,7 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 10,3 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 148 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

SUSTANTIVOS

Comunes	16,2 %
Propios	0,6 %
Abstractos	2,7 %
Total	19,5 %



## ADJETIVOS

Calificativos	0,6 %
Numerales	1,3 %
Artículos	8,1 %
<u>Total</u>	<u>10 %</u>

## VERBOS

Presente	1,3 %
Pasado	14,1 %
Futuro o perífrasis de futuro	2,7 %
<u>Total</u>	<u>18,1 %</u>

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	1,3 %
Modo	0,6 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>2 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	10,1 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	2,7 %
Otros	2 %
<u>Total</u>	<u>14,8 %</u>

### *Nivel semántico*

Joaquín emplea en cierta forma la ironía cuando al no recordar cómo empieza el cuento, explica que está concentrado, pensando y manifiesta que no quiere que se lo apure. Luego plantea otro tema de conversación, evitando así tener que reconocer que no sabe cómo comenzar.

No utiliza en el diálogo establecido con la entrevistadora ninguna de las restantes categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

El lenguaje utilizado por Joaquín es muy rico. Utiliza un gran número de palabras y de oraciones, comparado con sus pares. Es el único que emplea sustantivos propios y abstractos. Además, usa los tres tiempos verbales (pasado, presente y futuro), ya que no sólo narra el cuento sino que hace

comentarios sobre lo que está haciendo en ese momento y sobre lo que hará después. Esto se debe a que como no recordaba cómo comenzaba el cuento al recibir la consigna, prefirió hablar de otros temas a tener que admitir el olvido. Al sugerirle que empezara con la frase “Había una vez...”, manifiesta que tiene que pensar primero. Al pasar el tiempo e insistir en que comience, reitera: “Esperá...te dije que estoy pensando.” Finalmente, guiado por algunas preguntas, logra contarle en su totalidad.

Edad: 4 años

Sexo: femenino

Catalina (4 años)

#### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Catalina. Utilizó 87 palabras y no cometió ningún error.

#### *Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí sola, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora. Utilizó para ello 18

oraciones, de las cuales un 77,7 % fueron simples, un 11,1 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 11,1 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 87 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

### SUSTANTIVOS

Comunes	21,8 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

### ADJETIVOS

Calificativos	1,1 %
Numerales	1,1 %
Artículos	8 %
<u>Total</u>	<u>10,2 %</u>

### VERBOS

Presente	2,2 %
Pasado	17,2 %
<u>Total</u>	<u>19,4 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	1,1 %
Tiempo	1,1 %
Modo	1,1 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>3,3 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	11,4 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	1,1 %
Otros	4,5 %
<u>Total</u>	<u>17 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Al comenzar el diálogo, Catalina se mostró nerviosa y manifestó no recordar el cuento. De todas maneras, al recibir un poco de ayuda y estímulo, fue capaz de comenzar el relato y continuar la narración guiada por algunas preguntas. Lo hizo en forma sintética, pero completa, sin olvidar ninguna parte del cuento. Resultó interesante que aprovechara la conversación para plantear ella algunas dudas y preguntas acerca de hechos puntuales del relato que evidentemente no le habían quedado suficientemente claros.

Dolores ( 4 años 4 meses)

*Nivel fonológico*      0,5 %

La distorsión fonológica en el relato de Dolores fue mínima. Cometió un único error en las 170 palabras que utilizó: la omisión de un fonema, la u. Dijo "arrinó" en vez de "arruinó". Hay que tener en cuenta que no es una palabra habitual en el vocabulario de una nena de cuatro años.

*Nivel morfosintáctico*

Cuando Dolores recibe la consigna de contar el cuento de Los tres chanchitos, empieza a hablar acerca de un rompecabezas que ella tenía de ese cuento. Al pedirle nuevamente que comience el relato, explica que en realidad ella no lo sabe contar, pero al recibir sólo un poco de ayuda,

comienza a hacerlo. Al principio necesitó algunas preguntas para poder armar el cuento, pero luego pudo hacerlo sola.

Utilizó para ello 16 oraciones, 8 en el diálogo y 8 en el relato que pudo elaborar sola. Un 50 % de las mismas fueron simples, un 12,5 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 18,7 % coordinadas o subordinadas simples y un 18,7 % mixtas.

De las 170 palabras que empleó (117 en el relato y 53 en el diálogo), se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	14,1 %
Propios	0 %
Abstractos	1,7 %
Total	15,8 %

#### ADJETIVOS

Calificativos	2,3 %
Numerales	2,9 %
Artículos	7,6 %
<u>Total</u>	<u>12,8 %</u>

## VERBOS

Presente	0,5 %
Pasado	13,5 %
<u>Total</u>	<u>14 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	3,5 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>3,5 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	5,8 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	1,7 %
Otros	2,3 %
<u>Total</u>	<u>9,8 %</u>

### *Nivel semántico*

De todas las categorías especificadas en el protocolo para este nivel sólo comete una disnomia.

### *Nivel pragmático*

Si bien en un principio Dolores manifestó no recordar el cuento, luego, con la ayuda de algunas frases y sólo un par de preguntas pudo narrarlo en su totalidad.

En un primer momento tartamudeó algunas veces, evidenciándose así cierto nerviosismo, pero luego lo fue superando y su lenguaje fue enriqueciéndose y comenzó a hablar con mayor fluidez y sin trabarse. Utilizó el verbo “arruinar”, para nada común en el vocabulario de una nena de su edad. La primera vez lo pronunció mal, omitiendo una letra, pero luego lo corrigió sola y no volvió a cometer errores.

Para armar el relato usó oraciones complejas y muy extensas. Cuando se dio cuenta de que recordaba el cuento, se fue entusiasmando y contándolo cada vez con mayor entusiasmo. Al finalizar y decirle: “Viste que lo sabías?”, sonrió muy contenta.



## ADJETIVOS

Calificativos	2,7 %
Numerales	2,7 %
Artículos	10,8 %
<u>Total</u>	<u>16,2 %</u>

## VERBOS

Pasado	17,1 %
--------	--------

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	0,9 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>0,9 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	9,9 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	1,8 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>11,7 %</u>

### *Nivel semántico*

Joaquina no emplea en el diálogo ni en el relato ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

En un primer momento, Joaquina se mostraba un poco nerviosa, mirando hacia abajo y enroscando el cordón de su zapatilla. De a poco fue distendiéndose, y comenzó a relatar el cuento prácticamente sin ayuda por parte de la entrevistadora.

Utilizó un lenguaje acorde con lo esperable para su edad y fue capaz, aunque brevemente, de relatar el cuento en su totalidad, sin saltar ninguna parte fundamental del argumento. Pudo armar la historia y darle un principio y un final.

Edad : 4 años

Sexo: masculino

Tomás Q. ( 4 años 2 meses)

### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Tomás. Utilizó 67 palabras y no cometió ningún error.

### *Nivel morfosintáctico*

Tomás no fue capaz de narrar el cuento de Los tres chanchitos. Se limitó a contestar las preguntas que se le formularon y lo hizo en forma muy sintética. No pudo elaborar un relato por sí solo y tuvo cierta dificultad para responder.

Utilizó para ello 20 oraciones, de las cuales un 85 % fueron simples, un 10 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 5 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 67 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

### SUSTANTIVOS

Comunes                      20,8 %

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

## ADJETIVOS

Calificativos	0 %
Numerales	4,4 %
Artículos	11,9 %
<u>Total</u>	<u>16,3 %</u>

## VERBOS

Pasado 17,9 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	1,4 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>1,4 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	11,9 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	0 %
Otros	1,4 %
<u>Total</u>	<u>13,3 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Cuando Tomás recibió la consigna, no respondió absolutamente nada. Permaneció mirando hacia abajo y callado. Al comenzar a preguntarle se limitó a contestar en forma muy escueta. A partir de las preguntas que se le iban formulando pudo contar la totalidad del relato, pero en ninguna ocasión fue capaz de continuarlo sin ayuda. Su lenguaje fue un poco pobre, comparado con el de los otros nenes de su edad, y su vocabulario escaso. Utilizó muy pocos adjetivos, adverbios y pronombres.

Tomás P. ( 4 años 3 meses)

*Nivel fonológico*

La distorsión fonológica cometida por Tomás fue la siguiente:

Agregado de fonemas	0,9 %
Omisión de sílabas	0,9 %
<u>Total</u>	<u>1,8 %</u>

Tomás cometió algunos errores en las 110 palabras que empleó en el relato. Por ejemplo: "destuyir" en lugar de destruir; "sistente" en vez de resistente. Las equivocaciones que cometió fueron en palabras que él no utiliza habitualmente y que seguramente recordaba de cuando se le había contado el cuento a él.

*Nivel morfosintáctico*

Si bien en un principio expresó que no recordaba el cuento, bastó con animarlo un poco para que comenzara el relato y prácticamente no hubo necesidad de ayudarlo luego. Sólo fueron necesarias unas pocas preguntas.

Utilizó para ello 17 oraciones (14 en el relato y 3 en el diálogo), de las cuales un 64,7 % fueron simples, un 23,5 % compuestas (sujeto y/o

predicado compuesto), un 5,8 % coordinadas o subordinadas simples y un 5,8 mixtas.

De las 109 palabras que empleó ( 92 en el relato y 18 en el diálogo), se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	20,9 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	1,8 %
Numerales	6,3 %
Artículos	8,1 %
<u>Total</u>	<u>16,2 %</u>

#### VERBOS

Presente	5,8 %
Pasado	23,6 %
<u>Total</u>	<u>29,4 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	7,2 %
Otros	1,8 %
<u>Total</u>	<u>9 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	9 %
Indefinidos	5,8 %
Relativos, enfáticos	1,8 %
Otros	3,6 %
<u>Total</u>	<u>20,2 %</u>

### *Nivel semántico*

Tomás utiliza algunas disnomias y neologismos en su relato. Por ejemplo, los términos “revolsó” y “rebotó”, con los cuales creo que lo que quiso decir fue que la casa “explotó”, luego del fuerte soplido del lobo. De todas formas, cuando se le preguntó: La casa explotó?, volvió a decir: “No, rebotó.”

Podríamos decir que empleó doble sentido, cierta ironía y de alguna forma planteó un chiste, cuando al terminar el relato y darse cuenta de lo bien que lo había contado, expresó: "Y eso que no me acordaba todas las partes, eh?", ya que cuando recibió la consigna había planteado que no recordaba el cuento.

#### *Nivel pragmático*

Si bien Tomás presentó algunas dificultades a nivel fonológico (agregado de fonemas y omisión de sílabas), pudo relatar el cuento en su totalidad y casi sin la ayuda de preguntas guía. Además, hay que tener en cuenta que los errores que cometió fueron en palabras difíciles, que los niños de esa edad no emplean en forma habitual. Su vocabulario fue muy rico.

Narró el cuento con soltura y entusiasmo, pese a excusarse al principio de que no lo recordaba. Cuando se dio cuenta de que sí lo recordaba, se fue animando y lo fue contando con bastantes detalles, haciendo gestos, utilizando algunas onomatopeyas y manifestándose muy contento.

Francisco ( 4 años 6 meses)

#### *Nivel fonológico*



Numerales	3,2 %
Artículos	7,5 %
<u>Total</u>	<u>12,8 %</u>

#### VERBOS

Pasado	21,5 %
No utilizó otros tiempos verbales.	

#### ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	2,1 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>2,1 %</u>

#### PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	12,9 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	1 %
Otros	3,2 %
<u>Total</u>	<u>17,1 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza en el relato ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Francisco realizó una narración breve del cuento, pero muy completa y ordenada. Prácticamente no necesitó ayuda para armar el relato, ni siquiera preguntas que lo fueran guiando. Se mostró contento y dispuesto a cumplir con la consigna dada.

Utilizó un lenguaje acorde con lo esperable para su edad y no tuvo ninguna dificultad a nivel fonológico.

## Segunda Toma del Cuento

Luego de transcurrido un tiempo durante el cual se llevaron a cabo las actividades de reforzamientos y de interacción explicitadas con anterioridad, se volvió a tomar a los niños que habían participado en la primera muestra, la narración del cuento, en las mismas condiciones que la vez anterior. Nuevamente se desgrabaron las narraciones y se procedió de igual forma, realizando el análisis cuali y cuantitativo de acuerdo con el protocolo presentado.

Edad: 3 años

Sexo: femenino

Lucía (3 años 3 meses)

*Nivel fonológico*      0,7 %

La distorsión fonológica fue mínima en el diálogo establecido con Lucía. De 130 palabras que utilizó, sólo cometió un error, una sustitución de fonemas: "golpié" por "golpeé", lo cual es totalmente esperable para una nena de tres años.

*Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí sola, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora y requirió menos preguntas que en la primera toma. Utilizó para ello 18 oraciones, 2 menos que la vez anterior, pero las mismas fueron más complejas. Un 61,1% fueron simples, un 16,6 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto) y un 22,2 % coordinadas o subordinadas simples.

De las 130 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

## SUSTANTIVOS

Comunes	19,2 %
Propios	0,7 %
Total	19,9 %

No utilizó sustantivos abstractos.

## ADJETIVOS

Calificativos	3,8 %
Numerales	3,8 %
Artículos	10 %
<u>Total</u>	<u>17,6 %</u>

## VERBOS

Presente	0,7 %
Pasado	14,6 %
<u>Total</u>	<u>15,3 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.



## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	2,3 %
Modo	1,5 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>3,8 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	13,8 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	4,6 %
Otros	3,8 %
<u>Total</u>	<u>22,2 %</u>

### *Nivel semántico*

No utilizó ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Lucía se mostró sumamente dispuesta para relatar el cuento y a diferencia de la primera toma, ésta vez comenzó sola, sin necesidad de preguntas, diciendo: “Había una vez...”. Luego de relatar el principio del cuento, permaneció callada. Al invitarla a continuar, comenzó a hablar, como en la primera toma, de otros temas personales. Hubo que sugerirle volver al cuento en varias oportunidades. Evidentemente es muy conversadora y le agrada relatar cosas que le han sucedido a ella en la realidad. De todas maneras, al pedirle que volviera al cuento, lo hizo sin dificultades y pudo terminar de narrarlo y en forma mucho más completa que la vez anterior. Ésta vez pudo describir con mayor detalle las casas de los chanchitos. Al igual que en la primera toma, me llamó la atención el reiterado uso del verbo “derribar”, no muy común en niños de esta edad. Evidentemente es una palabra que ha escuchado en alguna versión del cuento que se le haya relatado previamente y le ha quedado muy presente, ya que en las dos oportunidades en que narró el cuento, utilizó varias veces este término.

Milagros ( 3 años 6 meses)

### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el relato de Milagros. Utilizó 107 palabras y no cometió ningún error.



## VERBOS

Pasado 15,8 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

En la primera toma Milagros no había utilizado ningún adverbio en su relato. Ésta vez sólo utilizó 7 adverbios, y fueron todos de tiempo, representando el 6,5 % de las palabras usadas.

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	8,4 %
Indefinidos	0,9 %
Relativos, enfáticos	1,8 %
Otros	0,9 %
<u>Total</u>	<u>12 %</u>

## *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Milagros no se mostró nerviosa como la vez anterior. Se la veía más distendida y dispuesta. Fue capaz de elaborar sola el cuento, necesitando apenas un par de preguntas. Pudo describir con mayor detalle las casas de los tres chanchitos. Finalizó el relato con una frase típica: "Y colorín colorado, este cuento se ha terminado", que en la primera toma no había expresado correctamente.

Candela ( 3 años 7 meses)

### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el relato de Candela. Utilizó 144 palabras y no cometió ningún error.

### *Nivel morfosintáctico*

Candela pudo elaborar el relato por sí sola, requiriendo solamente un par de preguntas que la ayudaron a continuar.

Utilizó para ello 13 oraciones (9 en el relato y 4 en el diálogo), de las cuales un 30,7% fueron simples, un 7,6 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 46,1 % coordinadas o subordinadas simples y un 15,3 %

mixtas. Es decir, que si bien sólo elaboró una oración más que en la primera toma, ésta vez fueron más extensas y complejas.

De las 144 palabras que empleó, muchas más que la primera vez, (102 en el relato y 42 en el diálogo), se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	20,1 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	1,3 %
Numerales	2 %
Artículos	10,4 %
<u>Total</u>	<u>13,7 %</u>

#### VERBOS

Presente	1,3 %
Pasado	15,9 %
<u>Total</u>	<u>17,2 %</u>

No utilizó otros tiempos verbales.

#### ADVERBIOS

Lugar	0,6 %
Tiempo	2 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>2,6 %</u>

#### PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	11,1 %
Indefinidos	2 %
Relativos, enfáticos	2,7 %
Otros	2,7 %
<u>Total</u>	<u>18,5 %</u>

#### *Nivel semántico*

No utiliza a lo largo del relato ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Al pedirle a Candela que me contara el cuento de Los tres chanchitos, me dice: "Pero si ya te lo conté..." Le digo que necesito que me lo cuente otra vez y entonces me explica que se lo "reacuerda", lo cual es muy diferente a lo sucedido en la primera toma, en la cual había comentado que no recordaba el cuento. Ésta vez sólo requirió de un par de preguntas, pero pudo armar el relato prácticamente sola, sin ayuda. Al igual que la vez anterior, fue una narración graciosa y divertida, en la que empleó muchos diminutivos y onomatopeyas y que acompañó con gestos y ademanes. Volvió a entonar una canción que hacía referencia al cuento y finalizó el relato con un final típico: Colorín, colorado, este cuento se ha terminado, aclarando que su seño dice así.

Pudo describir las casas de los chanchitos mucho mejor que la vez anterior y me llamó la atención que incorporara la palabra "cemento", explicando que el lobo no pudo destruir la casa cuando sopló porque estaba hecha de ese material. Luego recordé que en una de las actividades que habíamos realizado con los nenes en la sala, habíamos estado hablando de los diferentes materiales que se usan en la construcción y uno de ellos había explicado que los ladrillos se pegan con "cemento". Evidentemente Candela pudo registrar esa información y supo aplicarla en esta situación.

Edad : 3 años

Sexo: masculino

Augusto ( 3 años 6 meses)

*Nivel fonológico*

La distorsión fonológica cometida por Augusto fue la siguiente:

Sustitución de fonemas	1,08 %
Omisión de fonemas	1,08 %
Agregado de fonemas	0 %
Sustitución de sílabas	0 %
Omisión de sílabas	1,08 %
Agregado de sílabas	0 %
<u>Total</u>	<u>3,2 %</u>

Augusto utilizó 92 palabras y cometió algunos errores, por ejemplo, decir “lardillo” en lugar de “ladrillo”; “fego” en vez de “fuego”, “chinea” por “chimenea”, etc.

### *Nivel morfosintáctico*

Nuevamente Augusto necesitó de una serie de preguntas para poder relatar el cuento. Lo hizo en forma muy sintética, utilizó para ello solamente 8 oraciones, de las cuales un 62,5 % fueron simples, un 25 % coordinadas o subordinadas simples y un 12,5 % mixtas.

De las 92 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	20,6 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	1,08 %
---------------	--------

Numerales	1,08 %
-----------	--------

Artículos	7,6 %
-----------	-------

<u>Total</u>	<u>9,7 %</u>
--------------	--------------

## VERBOS

Pasado 13 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Augusto no utilizó adverbios de ningún tipo en su relato.

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	9,7 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	1,8 %
Otros	6,5 %
<u>Total</u>	<u>17,2 %</u>

### *Nivel semántico*

Aparecen en el relato 3 casos de disnomias, representando un 3,2 % de las palabras utilizadas por Augusto, bastante menos que en la primera toma.



### *Nivel pragmático*

Augusto volvió a presentar dificultades a nivel fonológico (omisión y sustitución de fonemas y de sílabas), pero pudo relatar el cuento en su totalidad a partir de las preguntas guía.

Se limitó a contestar las preguntas que se le hicieron y su lenguaje no fue muy rico. Utilizó muy pocos adjetivos y ningún adverbio. Pero recordó el argumento mejor que en la primera toma y también pudo describir las casas de los chanchitos con más claridad.

Joaquín ( 3 años 9 meses)

### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Joaquín. Utilizó 110 palabras y no cometió ningún error.

### *Nivel morfosintáctico*

No pudo elaborar un relato por sí solo, pero fue capaz de armarlo respondiendo a las preguntas de la entrevistadora y ésta vez fueron menos que en la primera toma. Utilizó para ello sólo 9 oraciones, de las cuales un 11,1 % fueron simples, un 44,4 % compuestas (sujeto y/o predicado

compuesto), un 22,2 % coordinadas o subordinadas simples y un 22,2 % mixtas.

De las 110 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	15,4 %
Propios	0 %
Abstractos	1,8 %
Total	17,2 %

#### ADJETIVOS

Calificativos	4,5 %
Numerales	1,8 %
Artículos	9,1 %
<u>Total</u>	<u>15,4 %</u>

#### VERBOS

Pasado	23,6 %
--------	--------

No utilizó ningún otro tiempo verbal en el relato.

## ADVERBIOS

Joaquín no utilizó adverbios de ninguna clase a lo largo de su narración.

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	9,1 %
Indefinidos	1,8 %
Relativos, enfáticos	1,8 %
Otros	2,7 %
<u>Total</u>	<u>15,4 %</u>

### *Nivel semántico*

Joaquín no emplea en el diálogo establecido con la entrevistadora ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Joaquín utiliza esta vez menos palabras y oraciones que en su primer relato, pero hay que tener en cuenta que esta vez sólo se remite al cuento, no habla de cuestiones personales como lo hizo en la primera toma, para evitar admitir que no recordaba el cuento. Esta vez, al recordarlo en su totalidad, se limita a contarlo y no aborda ningún otro tema. Son menos las oraciones que enuncia, pero son mucho más largas y complejas. Es llamativo la gran

cantidad de verbos que utiliza (26), todos en tiempo pasado, ya que va narrando las acciones sucesivas de los chanchitos y el lobo. Utilizó dos veces el verbo disparar, en realidad, "salió disparando", quizás lo escuchó en alguna versión del cuento y lo retuvo. También utilizó la palabra "cemento", haciendo referencia a que la casa era muy fuerte, evidenciándose así una vez más que la explicación que ellos mismos se dieron en cuanto a los materiales de la construcción fue muy significativa.

Si bien Joaquín necesitó la ayuda de algunas preguntas, fue capaz de elaborar el relato por sí solo, recordando el argumento mucho mejor que la vez anterior y aportando mayor número de detalles.

Lautaro

Como Lautaro dejó de concurrir al Jardín, no pudo participar en la segunda toma del cuento.

Edad: 4 años

Sexo : femenino

Catalina ( 4 años 2 meses )

### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el relato de Catalina. Utilizó 109 palabras y no cometió ningún error.

### *Nivel morfosintáctico*

Catalina pudo narrar el cuento prácticamente sola, apenas requirió un par de preguntas que le permitieron avanzar en algunos momentos.

Utilizó para ello solamente 9 oraciones, 5 en el relato y 4 en el diálogo, de las cuales un 22,2 % fueron simples, un 22,2 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 44,4 % coordinadas o subordinadas simples y un 11,1 % mixtas.

De las 109 palabras que empleó (59 en el relato y 50 en el diálogo), se obtuvieron los siguientes porcentajes:

### SUSTANTIVOS

Comunes	20,1 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

## ADJETIVOS

Calificativos	5,5 %
Numerales	3,6 %
Artículos	8,2 %
<u>Total</u>	<u>17,3 %</u>

## VERBOS

Pasado	17,4 %
--------	--------

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	1,8 %
Modo	0,9 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>2,7 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	8,2 %
Indefinidos	1,8 %
Relativos, enfáticos	1,8 %
Otros	1,8 %
<u>Total</u>	<u>13,6 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza a lo largo del relato ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

En esta segunda toma Catalina se mostró mucho más distendida que la primera vez. Al recibir la consigna, enseguida comenzó a narrar el cuento, describiendo con detalle las casas de cada uno de los chanchitos. Si bien usó la mitad del número de oraciones que empleó en la primera toma, éstas fueron mucho más largas y complejas, y le permitieron contar el argumento en su totalidad. Sólo requirió un par de preguntas hacia el final del cuento, pero pudo desenvolverse sola y darle una correcta finalización. A lo largo del

relato utilizó muchos diminutivos. Si bien el mismo fue breve, resultó completo y coherente.

Dolores ( 4 años 6 meses)

*Nivel fonológico* 0,7 %

La distorsión fonológica en el relato de Dolores fue mínima. Cometió un único error en las 142 palabras que utilizó: una sustitución de fonemas. Dijo “redibó” en vez de “derribó”. Hay que tener en cuenta que no es una palabra habitual en el vocabulario de una nena de cuatro años.

*Nivel morfosintáctico*

Cuando Dolores recibe la consigna de contar el cuento de Los tres chanchitos, aclara que va a contar lo que recuerda del mismo. Comienza a narrarlo y lo hace sin presentar ningún tipo de dificultad.

Utilizó para ello solamente 8 oraciones, 3 en el diálogo y 5 en el relato, que ésta vez pudo elaborar sola. Un 37,5 % de las mismas fueron simples, un 12,5 % coordinadas o subordinadas simples y un 50 % mixtas.

De las 170 palabras que empleó (129 en el relato y 13 en el diálogo), se obtuvieron los siguientes porcentajes:

## SUSTANTIVOS

Comunes 18,3 %

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

## ADJETIVOS

Calificativos 2,8 %

Numerales 2,1 %

Artículos 7,7 %

Total 12,6 %

## VERBOS

Presente 0,7 %

Pasado 15,4 %

Total 16,1 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0,7 %
Tiempo	2,8 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>3,5 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	8,4 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	3,5 %
Otros	2,8 %
<u>Total</u>	<u>14,7 %</u>

### *Nivel semántico*

De todas las categorías especificadas en el protocolo para este nivel sólo comete un caso de disnomia.

### *Nivel pragmático*

Hubo un gran progreso en la narración del cuento que hizo Dolores con respecto a la primera vez. Por un lado, su actitud fue diferente ya que en la primera toma se desvió del tema contando acerca de un rompecabezas que ella tenía porque en realidad no recordaba cómo comenzaba el cuento, mientras que en esta ocasión, comenzó decidida, aclarando que iba a contar lo que recordaba del mismo.

Comenzó sin titubear y fue armando el relato sola, sin la ayuda de preguntas y si bien su relato fue breve, recordó todo el argumento y lo relató en forma ordenada y completa.

Al principio cometió un error al pronunciar la palabra “derribar”, pero luego la corrigió sola, utilizándola dos veces más a lo largo del relato.

Dolores manifestó una gran riqueza en su lenguaje en lo referente al vocabulario utilizado y en la complejidad de las oraciones que armó para narrar el cuento.

Joaquina ( 4 años 8 meses)

#### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el relato de Joaquina. Utilizó 153 palabras y no cometió ningún error.

### *Nivel morfosintáctico*

Al recibir la consigna, Joaquina relató en una oración una síntesis apretada del cuento. Al preguntarle si recordaba cómo empezaba, dijo que sí y comenzó a contarlo con más detenimiento y detalle.

Utilizó para ello 12 oraciones (9 en el relato y 3 en el diálogo), de las cuales un 25 % fueron simples, un 25 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 25 % coordinadas o subordinadas simples y un 25 % mixtas. De las 153 palabras que empleó (131 en el relato y 22 en el diálogo), se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	16,3 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	3,9 %
---------------	-------

Numerales	3,2 %
-----------	-------

Artículos	11,7 %
-----------	--------

<u>Total</u>	<u>18,8 %</u>
--------------	---------------

## VERBOS

Pasado 15,6 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar 0,6 %

Tiempo 1,9 %

Modo 0 %

Otros 1,9 %

Total 4,4 %

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos 11,7 %

Indefinidos 0 %

Relativos, enfáticos 1,9 %

Otros 5,2 %

Total 18,8 %

### *Nivel semántico*

Joaquina no emplea en el diálogo ni en el relato ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Joaquina se mostró mucho más segura y desenvuelta que la primera vez, narró el cuento sin necesidad de preguntas que la fueran guiando. Utilizó la misma cantidad de oraciones que en la primera toma, pero ésta vez las mismas fueron de mayor longitud y complejidad.

Su lenguaje se vio enriquecido por la utilización de mayor número de adjetivos y pronombres, y por la uso de frases que ayudaron a dar más detalles al relato, como por ejemplo “se iba en puntitas de pie”. Aparecen en el relato numerosos verbos en tiempo pasado que nos hablan de la facilidad que muestra Joaquina para narrar acontecimientos. El relato presenta orden, coherencia y si bien no es muy extenso, es muy completo.

Edad: \$ años

Sexo: masculino

Tomás Q. ( 4 años 4 meses)

*Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el diálogo establecido con Tomás. Utilizó 115 palabras y no cometió ningún error.

*Nivel morfosintáctico*

Si bien Tomás no fue capaz de narrar el cuento de Los tres chanchitos por sí solo, pudo armarlo contestando las preguntas que se le formularon.

Utilizó para ello 13 oraciones, de las cuales un 53,8 % fueron simples, un 7,6 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 30,7 % coordinadas o subordinadas simples y un 7,6 % mixtas.

De las 115 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

SUSTANTIVOS

Comunes	22,6 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

## ADJETIVOS

Calificativos	3,4 %
Numerales	2,6 %
Artículos	14,7 %
<u>Total</u>	<u>20,7 %</u>

## VERBOS

Pasado 16,5 %

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	1,7 %
Modo	0 %
Otros	1,7 %
<u>Total</u>	<u>3,4 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos 7,8 %

Indefinidos 0 %

Relativos, enfáticos	2,6 %
Otros	3,4 %
<u>Total</u>	<u>13,8 %</u>

#### *Nivel semántico*

No utiliza en el diálogo ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

#### *Nivel pragmático*

Al recibir la consigna de narrar el cuento, Tomás manifestó cierto nerviosismo, retorciéndose las manos y tirando de su delantal, pero con mucha vergüenza pudo comenzar a hablar y comenzó con la típica frase: “Había una vez...” Si bien no fue capaz de narrar el cuento en forma autónoma, lo hizo respondiendo a las preguntas que se le fueron haciendo y no tan sintéticamente como en la primera toma. Utilizó mayor cantidad de palabras y sus oraciones fueron esta vez más complejas y extensas. Aportó mayor cantidad de detalles y describió con más exactitud las casas de los chanchitos. Su lenguaje fue más rico y aumentó el número de adjetivos, adverbios y pronombres que utilizó. En su relato aparece nuevamente el término “cemento”, lo cual nos confirmaría el efecto que causó en varios de

los niños la explicación que recibieron de su propio compañero acerca de la técnica para construir y la utilización de los diversos materiales.

Tomás P. (4 años 5 meses)

#### *Nivel fonológico*

La distorsión fonológica observada en el relato de Tomás fue mínima(0,8 %): un único error, una sustitución de fonemas, en una de las 115 palabras que utilizó ( 67 en el relato y 48 en el diálogo). Dijo "redibar" en lugar de "derribar".

#### *Nivel morfosintáctico*

Tomás respondió a la consigna relatando el cuento y requiriendo sólo un par de preguntas parra narrarlo en su totalidad.

Utilizó para ello 8 oraciones (4 en el relato y 4 en el diálogo), de las cuales un 25 % fueron simples, un 25 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 25 % coordinadas o subordinadas simples y un 25 % mixtas. De las 115 palabras que empleó se obtuvieron los siguientes porcentajes:

#### SUSTANTIVOS

Comunes	18,2 %
---------	--------

No utilizó sustantivos propios ni abstractos.

#### ADJETIVOS

Calificativos	4,3 %
Numerales	3,4 %
Artículos	7,8 %
<u>Total</u>	<u>15,5 %</u>

#### VERBOS

Pasado	16,5 %
--------	--------

No utilizó otros tiempos verbales.

#### ADVERBIOS

Lugar	0 %
Tiempo	2,6 %
Otros	0,8 %
Modo	0 %
<u>Total</u>	<u>3,4 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	6,9 %
Indefinidos	0 %
Relativos, enfáticos	2,6 %
Otros	3,4 %
<u>Total</u>	<u>12,9 %</u>

### *Nivel semántico*

Tomás cometió una disnomia a lo largo de su relato. No utilizó ninguna de las demás categorías correspondientes a este nivel.

### *Nivel pragmático*

Tomás cometió en la segunda toma menos errores a nivel fonológico que en la primera. Se desenvolvió mejor, con más soltura, relatando el cuento prácticamente sin ayuda. Si bien utilizó menos oraciones que en la primera toma, éstas fueron mucho más largas y complejas, usando incluso mayor cantidad de palabras.

Empleó varios diminutivos y algunas palabras no muy comunes para el vocabulario de un niño de su edad: derribó, resistente, fogata, disparando, lo cual nos habla de cierto enriquecimiento en su lenguaje. Inclusive, pudo

corregir algunas palabras en las que había cometido errores la primera vez, por ejemplo esta vez dijo “resistente” y la primera “sistente”. También incluyó en su relato adjetivos, adverbios y pronombres que enriquecieron aún más su narración.

Francisco (4 años 9 meses)

#### *Nivel fonológico*

No hubo distorsión fonológica en el relato de Francisco. Utilizó 137 palabras y no cometió ningún error.

#### *Nivel morfosintáctico*

Francisco no presentó dificultades para narrar el cuento solicitado. Fue capaz de armar el relato por sí solo y necesitó solamente una pregunta en la mitad de la narración, que le permitió contarla hasta el final.

Utilizó para ello solamente 9 oraciones, de las cuales un 22,2 % fueron simples, un 11,1 % compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), un 22,2 % coordinadas o subordinadas simples y un 44,4 % mixtas.

De las 137 palabras que empleó, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

## SUSTANTIVOS

Comunes	19,7 %
Propios	0 %
Abstractos	0,7 %
Total	20,4 %

## ADJETIVOS

Calificativos	2,9 %
Numerales	2,9 %
Artículos	12,4 %
<u>Total</u>	<u>18,2 %</u>

## VERBOS

Pasado	17,5 %
--------	--------

No utilizó otros tiempos verbales.

## ADVERBIOS

Lugar	0,7 %
Tiempo	4,3 %
Modo	0 %
Otros	0 %
<u>Total</u>	<u>5 %</u>

## PRONOMBRES

Personales, posesivos, demostrativos	9,4 %
Indefinidos	11,1 %
Relativos, enfáticos	3,6 %
Otros	11,1 %
<u>Total</u>	<u>35 %</u>

### *Nivel semántico*

No utiliza en el relato ninguna de las categorías especificadas en el protocolo para este nivel.

### *Nivel pragmático*

Francisco fue capaz de narrar todo el cuento prácticamente sin ayuda y en forma completa, coherente y ordenada. Si bien el mismo fue breve, tuvo un principio, un desarrollo y un final. Elaboró 9 oraciones, en su mayor parte, mixtas, y utilizó para ello 24 verbos, todos en tiempo pasado. Algunos resultaron llamativos y se repiten en los relatos de otros compañeros; por ejemplo, “derribó”, “disparando”. Tal vez le llamaron la atención cuando los escuchó en el cuento, por no ser verbos que utiliza habitualmente y entonces los registró y pudo emplearlos en su propia narración.

Demostó gran habilidad para relatar el cuento, haciendo uso de varios indicadores de tiempo y de gran cantidad de pronombres. Fue interesante el uso de frases que nos sugieren una especial riqueza de su lenguaje, como “se pegó un susto bárbaro”.

Utilizó un lenguaje acorde con lo esperable para su edad, tal vez superior, y no tuvo ninguna dificultad a nivel fonológico.

Parte 5.

## RESULTADOS

Discusión. Características de la producción infantil en contextos de narratividad.

En consonancia con los resultados del Grupo de Investigación, puede expresarse que el lenguaje es una realidad tan compleja, que puede describirse como un prisma de múltiples caras que se proyecta de las formas más variadas; el lenguaje que usamos en nuestras interacciones humanas, nos sirve como vehículo de acceso al mundo, y el cómo los niños construyen ese lenguaje puede dar cuenta no sólo de los estadios por los que atraviesa, sino que configura un mundo y se configura en la semiosis social (Naveira, 2006).

De acuerdo con los parámetros de análisis empleado, se procedió a analizar las producciones desde cuatro niveles:

El *nivel fonológico* que es la organización de los sonidos en un sistema valiéndose de sus caracteres articulatorios y de la distribución o suma de los contextos en donde puede aparecer, o sea que es el nivel que organiza las reglas que rigen la pronunciación de las unidades lingüísticas.

El *nivel morfosintáctico*, que organiza tanto la estructura interna de las palabras como las reglas de combinación de los sintagmas en oraciones, o sea son las reglas que gobiernan la combinación de morfemas y palabras en unidades significativas (oraciones-discurso).

El *nivel semántico* se centra en el estudio del significado de las palabras y de las combinaciones de las palabras. Son las reglas mediante las cuales se asigna un significado a cada enunciado y se establecen las relaciones semánticas.

El *nivel pragmático* organiza el funcionamiento del lenguaje en contextos sociales, situacionales y comunicativos, es decir son las reglas que explican o regulan el uso intencional del lenguaje, teniendo en cuenta de que se trata de un sistema social compartido que dispone de normas para su correcta utilización en contextos concretos.

De acuerdo con lo enunciado más arriba, los niños de la muestra corroboran los asertos que indican que a partir de los tres años, los niños son capaces de situar a los objetos y acontecimientos en tiempo y espacio y realizan organización conceptual en torno a campos semánticos

Durante el tercer y cuarto año, el habla del niño comienza a aproximarse cada vez más en su complejidad a la del adulto, las estructuras elementales del lenguaje infantil y de su vocabulario específico van siendo sustituidas por formas más complejas, típicas del adulto, es la etapa en que quieren que le relaten o le lean cuentos, el lenguaje se convierte en sí mismo en un medio de conocimiento, en un sustituto de la experiencia diaria, el juego se convierte en palabras, siendo la palabra creadora de situaciones y de acciones, adquiere conciencia de su relación con el medio (Castro, 2007).

En cuanto al nivel fonológico, los niños por norma utilizan todos los fonemas con claridad a excepción de la S y la RR. De acuerdo con los resultados del grupo de análisis, la distorsión fonológica en el relato fue mínima.

En cuanto al nivel morfosintáctico, que es donde más fuertemente puede adscribirse a la tesis del Language Acquisition Device (LAD) de Chomsky, el niño en edades similares a los niños de la muestra compone sus relato empleando tanto oraciones simples como oraciones subordinadas de tipo: relativas ( que ) , sustantivas y adverbiales, y también oraciones coordinadas de tipo : copulativas ( y ) , disyuntivas ( o ) y adversativas ( pero).

Siguiendo a Naveira (2006), también puede decirse que la no utilización o el uso escaso de las relativas restrictivas en la gramática infantil, suele deberse a que, como el adulto no las emplea en la situación de interacción comunicativa, de algún modo impide el desarrollo de este tipo de oraciones en el niño.

Si tenemos en cuenta las clases de palabras empleadas, surge, como dato curioso, que un 70% lo constituyen las palabras de clase abierta, y que, los conectores, tanto como las interjecciones, las muletillas o jerga, constituyen un tercio del caudal de vocabulario, por lo que estudios posteriores deberían ocuparse de pormenorizar este dato. Por otra parte, en esta muestra los pronombres no superan al número de sustantivos y verbos empleados, a diferencia de los resultados obtenidos en las investigaciones de Naviera et. al. (2007), debiéndose esta diferencia a que en el presente trabajo sólo se solicita la narración de un cuento, sin interacción dialógica.

En esta etapa los niños son capaces ya de utilizar los conectores discursivos como los pronombres relativos, las conjunciones causales temporales, adverbios y preposiciones de espacio y tiempo y los adjetivos indefinidos como mucho/s, otro/s alguno/s y los adjetivos numerales. En su expresión se observa relación de acontecimientos secuenciados y

ordenados y hay cohesión y coherencia discursiva, y entonces puede afirmarse que los niños ya manejan los niveles semántico y pragmático, en transcodificaciones semántico – sintáctico – fonológicas, que evolucionarán a partir de los 4 años, pero que ya demuestran conciencia metalingüística y juegos con el lenguaje.

#### Diferencias de Producción de acuerdo con Parámetros de Sexo y Edad

##### *Toma I*

##### *Consideraciones respecto al sexo*

No se observaron diferencias significativas entre ambos sexos. Tanto las niñas como los varones presentaron dificultades similares en lo que se refiere a la habilidad para narrar el cuento. Todos necesitaron preguntas que los guiaran para poder relatarlo.

En cuanto al nivel fonológico, la distorsión fue mínima en ambos sexos, aunque algo mayor en los varones.

Tampoco se observó gran diferencia en cuanto al número de palabras empleadas para narrar, al igual que en cuanto al número de oraciones utilizadas.

Con respecto a los porcentajes de las diferentes clases de palabras en el nivel morfosintáctico, éstos se mantuvieron parejos entre ambos sexos,

siendo predominante el empleo de sustantivos y verbos, algo esperable tratándose de la narración de un cuento.

En lo referido al nivel semántico, tampoco las diferencias resultaron significativas, apareciendo sólo unos pocos casos de disnomias, y en ambos sexos.

Finalmente, en el nivel pragmático, podemos afirmar que tanto el discurso de las nenas como el de los varones fue coherente y organizado, respondiendo a las preguntas del adulto en forma adecuada.

#### *Consideraciones respecto a la edad*

Si bien las diferencias entre los protocolos de ambas edades no resultan significativas, sí podemos afirmar que los niños de 4 años tuvieron menos dificultad que los de 3, para responder a la consigna señalada. Los mayores se mostraron más desenvueltos, aunque tanto los de 3 como los de 4 requirieron la ayuda de preguntas para poder relatar el cuento.

Hubo, además, una tendencia de mayor emisión de palabras en los niños de 4 años. Por otra parte, los niños mayores lograron construir oraciones más complejas que los de 3, elaborando no sólo oraciones simples, sino también compuestas, coordinadas y hasta algunas subordinadas.

En el nivel fonológico se observó un mayor número de errores en los niños de 3 años que en los de 4.



En el resto de los niveles especificados en el protocolo, no se observaron diferencias que resulten significativas.

## *TOMA II*

### *Consideraciones respecto al sexo*

Como se ha dicho más arriba, entre la primera y la segunda toma mediaron actividades de fijación, consolidación de la memoria implícita y explícita y transacciones conversacionales que permitieron medir la producción de acuerdo con condiciones más favorables para el desarrollo de los procesos de transcodificación en forma más veloz y eficaz.

Si tenemos en cuenta, por un lado, las consideraciones respecto a diferencias que pudieron darse respecto al sexo, puede decirse que, al igual que en la primera toma, no se observaron diferencias significativas entre ambos sexos. Tanto las niñas como los varones se mostraron más desenvueltos para cumplimentar la consigna dada, ya que al no ser la primera vez que lo hacían, seguramente se sintieron más confiados y relajados.

En el nivel fonológico, la distorsión continuó siendo mínima, pero al igual que en la primera toma, resultó algo mayor en los varones.

En cuanto al nivel morfosintáctico, tampoco se obtuvieron diferencias significativas entre niñas y varones. Los porcentajes de las distintas

clases de palabras se mantuvieron parejos en ambos sexos, salvo los adverbios, que fueron utilizados en menor proporción por los varones.

En lo que se refiere al nivel semántico sólo tuvo lugar un caso de disnomia, en ambos sexos.

Por último, en cuanto al nivel pragmático, podemos decir que las nenas tuvieron mayor facilidad para relatar el cuento por sí solas, con respecto a los varones, que en su mayoría volvieron a necesitar, como en la primera muestra, la ayuda de preguntas que facilitaran la narración.

#### *Consideraciones respecto a la edad*

Igualmente, respecto de la edad, las diferencias en cuanto a los protocolos de los niños de 3 y 4 años no han resultado significativas, aunque sí podemos afirmar que hay una mayor riqueza del lenguaje y un vocabulario un poco más amplio en los nenes mayores. Emplearon más cantidad de palabras que los de 3 en su narración y las oraciones que elaboraron fueron un poco más largas y complejas.

En lo fonológico hubo mayor distorsión en los niños de 3 años, pero en ambos grupos fue mínima.

En el resto de los niveles no se detectaron diferencias que revistan importancia, ni siquiera en lo pragmático ya que todos los niños que intervinieron en la muestra, evidenciaron un desenvolvimiento muy parejo.

Parte 6.

## CONCLUSIONES

El niño en su fase de crecimiento comienza a comprender el mundo, atribuyendo significados a su experiencia y convirtiéndose en un individuo social competente.

Según la propuesta del psicólogo Bruner (1983) es fundamental en la recepción de las claves del lenguaje, la participación del niño en relaciones sociales que actúen de modo consonante con los usos del lenguaje en el discurso. A través de su vida social, el niño adquiere un marco de referencia para interpretar las experiencias y aprender así a negociar los significados de forma congruente con las demandas de la cultura. La lengua aparece entonces como la forma más importante de simbolización y un determinante esencial del desarrollo cognitivo.

Por lo tanto, la concurrencia de un niño al Jardín Maternal, se convierte en un estímulo fundamental para la adquisición y el desarrollo del lenguaje, ya que así se amplían los formatos de interacción, incluyendo en su universo de comunicación no sólo a padres y familiares, sino también a docentes y al grupo de pares.

Para comprobar si el Jardín Maternal, al favorecer el contacto y la interacción con otros, estimula y promueve el desarrollo del incipiente lenguaje del niño, se llevó a cabo el siguiente trabajo: en una sala integrada de 3 y 4 años de un Jardín de Infantes de la ciudad de Mar del Plata, se solicitó a algunos niños que relataran tal como lo supieran, el

cuento de Los tres chanchitos (la docente de la sala se los había contado unos días antes).

Luego se realizaron, en el transcurso de tres meses, una serie de actividades lúdicas, plásticas, musicales y literarias, que actuaron como reforzadores del cuento, siempre en interacción con el grupo de pares.

Finalizada esta serie de actividades, se les volvió a solicitar al mismo grupo de niños que había participado anteriormente, que relataran nuevamente el cuento de Los tres chanchitos, y poder verificar así, si se habían producido modificaciones o no.

En ambas tomas se grabaron las narraciones de los niños y se las transcribió. Luego se hizo un análisis de las mismas utilizando para ello como instrumento un protocolo de evaluación del lenguaje en niños, diseñado por el Grupo de Investigación de Psicolingüística y adquisición del lenguaje, bajo la dirección de la Dra. Liliana Naveira. Este protocolo analiza los diferentes planos del lenguaje: fonológico, morfosintáctico, semántico y pragmático. A partir de un análisis comparativo entre los protocolos de ambas tomas, se arribó a los siguientes resultados:

En cuanto al nivel fonológico, la distorsión obtenida en ambas muestras fue mínima. Inclusive algunos errores cometidos en la primera toma, fueron "autocorregidos" en la segunda.

En lo que concierne al nivel morfosintáctico, los niños pudieron elaborar el relato contestando las preguntas de la entrevistadora en la primera toma, y prácticamente por sí solos, sin mediar colaboración, en la segunda.

En cuanto a las características de las oraciones utilizadas, hubo una diferencia sustancial: en la primera toma las oraciones fueron más cortas y simples, mientras que en la segunda se tornaron más extensas y complejas.

En la primera muestra predominaron las oraciones simples, mientras que en la segunda, el porcentaje de las simples disminuyó y aumentó el de las compuestas (sujeto y/o predicado compuesto), subordinadas y coordinadas

simples, apareciendo también algunas operaciones mixtas.

Los porcentajes de las distintas clases de palabras (sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios y pronombres), fueron similares en ambas tomas, evidenciándose un porcentaje mayor en el uso de sustantivos y verbos, lo cual es esperable en la narración de un cuento. En la segunda toma, aparecen mayor cantidad de adjetivos, adverbios y pronombres, lo cual manifiesta cierto enriquecimiento en la producción del lenguaje.

Si bien los niños usaron pocos adjetivos, es necesario aclarar que la función adjetiva estuvo cumplida en muchos casos por el complemento: de paja, de madera, de ladrillos, forma en la que se describen las casas de los protagonistas del cuento.

Fueron muy pocos los sustantivos propios y abstractos que aparecieron.

Los verbos, en su gran mayoría, fueron en tiempo pasado, lo cual es totalmente previsible al tratarse de la narración de hechos acontecidos en un cuento.

En cuanto al nivel semántico, se dieron unos pocos casos de disnomias, y se utilizó el chiste y el doble sentido sólo en dos oportunidades, como intentos de bromas en el intercambio con el entrevistador. No se utilizaron las restantes categorías mencionadas en este nivel.

Para finalizar, en lo referente al nivel pragmático, podemos apreciar que:

En la segunda toma los niños estuvieron mejor dispuestos a participar en la actividad, ya que al haberla realizado anteriormente, no estaban tan nerviosos como la primera vez. Esto se evidenció en el tono de voz, en los

movimientos de sus manos y pies, en su mirada, y quedó de manifiesto en la forma en que relataron el cuento.

Demostraron mayor capacidad para relatar, no necesitaron tantas preguntas como la primera vez. La mayoría pudo relatar el cuento por sí solo, sin ningún tipo de ayuda, y el resto con la guía de un par de preguntas solamente.

Evidentemente, la memoria implícita o inmediata, se vio reflejada en este resultado ya que al haber estado trabajando con el cuento en las actividades que mediaron entre ambas tomas, los niños fueron capaces de recordar mejor el argumento del cuento y registrar mayor cantidad de detalles.

Además, manifestaron mayor precisión en vocabulario, utilizaron palabras y frases más específicas para la descripción de las casas, por ejemplo.

En lo referente al argumento del cuento, se obtuvieron varias mejoras: mayor coherencia y organización, menos errores en cuanto al orden de los acontecimientos. Respondieron a las preguntas del adulto en forma adecuada.

Se dio cierto nivel de dispersión en algunos niños en la primera toma, cuando se desviaban del cuento, relatando acontecimientos de su vida personal y costándoles retomar el mismo. Esto no ocurrió en la segunda toma.

Casi todos los nenes fueron capaces de terminar el cuento usando un reforzador conocido por ellos: "Colorín colorado, este cuento se ha terminado".

Lo que sí resultó muy notorio es el mejoramiento en la velocidad de comprensión y producción de los niños, la calidad de las producciones lingüísticas, de extensión parecida pero más precisa en la adjudicación de acciones, en la secuencia narrativa, en la atribución de cualidades a los sustantivos y en la composición de la estructura de frase. Por ejemplo:

Lucía:

Toma 1: "El lobo sopló... y rompió la casa."

Toma 2: "Vino el lobo, sopló y derribó la casa. Y se escondieron en la casa del hermano mayor."

Milagros:

Ante la pregunta de la entrevistadora: "Por qué el lobo no pudo romper la casa del hermano mayor?"

Toma 1: "Porque era muy...no sé..."

Toma 2: "Porque era muy dura, estaba hecha de ladrillos".

Joaquín:

Toma 1: "El lobo se metió por una cosa de la casa y se quemó".

Toma 2: "Entonces vino el lobo malo y se metió por la chimenea y se quemó con el fuego".

Las conclusiones citadas nos permiten afirmar que la participación de los niños en las actividades programadas, las experiencias vivenciadas y sobre todo, el intercambio que se produjo entre ellos, promovió un mejor rendimiento a la hora de narrar el cuento y estimuló el desarrollo de su lenguaje.

Estos resultados se condicen con las investigaciones que consideran la naturaleza social del lenguaje (Vigotsky, 1964; Kaye, 1986; Bruner, 1975; Moerk, 1983), y que han sentado los marcos conceptuales que permiten investigar el papel de los padres en la interacción con sus hijos y las influencias bidireccionales (padres - hijos) en la adquisición del lenguaje infantil.

Según estas propuestas, los adultos que interactúan con los niños en las primeras etapas de adquisición del lenguaje desempeñan una función importante en el desarrollo lingüístico y comunicativo (Rondall, 1990,

Garton, 1994, Del Río, 1995), y pasan a ser figuras privilegiadas del contexto. Tanto Del Río como Conti-Ramsden (1995) consideran que ciertas cualidades del habla dirigidas a los niños en la interacción, como la afectación mutua y contingente entre los participantes de la acción, son optimizadoras del desarrollo.” (Aizpún 2006)

Sabemos que los niños, al intentar usar el lenguaje para lograr sus fines, hacen mucho más que simplemente dominar un código. Están renegociando procedimientos y significados, y al aprender a hacerlo, están aprendiendo los caminos de la cultura, así como los caminos de su propia lengua.

Una comunicación temprana lograda requiere un contexto compartido y familiar para ayudar a los interlocutores a hacer mutuamente claras sus intenciones comunicativas. Los psicólogos evolutivos dan enorme importancia a la interacción con otros y al uso del lenguaje en el desarrollo de los conceptos y de la estructura mental. El desarrollo del niño debe estar mediado y estimulado por la interacción con otros.

Por todo lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que si consideramos a la interacción social como andamiaje fundamental para la adquisición del lenguaje, el Jardín Maternal se convierte en un estímulo altamente positivo para el desarrollo del mismo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aizpún, Ana María (2006) Madres y padres con y sin riesgo social durante una narración a sus hijos con retraso del lenguaje, *Revista Argentina de Neuropsicología* 7, 1- 20.
- Azcoaga, J.E. (1986) *Del lenguaje al pensamiento verbal*. Bs.As.: El Ateneo
- Belinchón-Riviere-Igoa (1992) *Psicología del lenguaje*. Valladolid: Trotta
- Bruner, J. (1983) *El habla del niño. Aprendiendo a usar el lenguaje*. Barcelona: Paidós
- Bruner, J. (1988) *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata
- Bruner-Haste (1990) *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*. Barcelona: Paidós
- Castro, Adelia (2007) *Aprendizaje del código fonológico en el niño*. Actas del III Congreso Marplatense de Psicología. Publicación en CD.
- Catuogno, M.- Inchausti, B.- Naveira, L. (2006), *Cuestiones gramaticales I y II*. Mar del Plata: Martín.
- Defior C., S. (1996) *Las dificultades de aprendizaje. Un enfoque cognitivo*. Málaga: Aljibe, 2000
- Garton A., (1994) *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición*. Barcelona: Paidós.
- Luria, (1980) *Lenguaje y comportamiento*. Madrid: Fundamentos.
- Mugny, G.- Doise, W. (1997) *La construcción social de la inteligencia*. México: Trillas.

Naveira, L. (1993) *La intención referencial en el niño. Juegos y lenguaje*.  
Presentación de ponencia del IV Congreso de la Sociedad Latinoamericana  
de Neuropsicología. México.

Naveira, Liliana et. al. (2007) *Tratamiento interdisciplinario del lenguaje  
infantil*. Actas del X Congreso de la Sociedad de Neuropsicología de América  
Latina. Publicación en CD.

Naveira, L. (2008) *Protocolos de evaluación del lenguaje en niños:  
abordaje interdisciplinario*. Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina  
de Lingüística. Santa Fe. Publicación en C.D.

Vygotsky, L. (1988) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*.  
Barcelona: Grijalbo.

